



# Repertorios del Movimiento Universitario en la **región de Arica y Parinacota** (1985-2011). Una mirada desde el Archivo Histórico de la FEUT

Daniel Soto Tancara  
Massiel López Rojas  
Carolina Fernández Esquivel  
Felipe Casanova Rojas

Repertorios del Movimiento Universitario  
en la región de Arica y Parinacota (1985-2011).  
Una mirada desde el Archivo Histórico de la FEUT

Daniel Soto Tancara  
Massiel López Rojas  
Carolina Fernández Esquivel  
Felipe Casanova Rojas

Ediciones  
Universidad de Tarapacá  
2015

Derechos Reservados  
ISBN: 978-956-7021-48-2

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual N° 251319 (Chile)  
Primera Edición: Abril de 2015

Impreso en Andros Impresores  
[www.androsimpresores.cl](http://www.androsimpresores.cl)  
Hecho en Chile/Printed in Chile

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna por ningún medio sin permiso previo del editor.

Repertorios del Movimiento  
Universitario en la región de Arica  
y Parinacota (1985-2011).  
Una mirada desde el Archivo  
Histórico de la FEUT

*Daniel Soto Tancara*  
*Massiel López Rojas*  
*Carolina Fernández Esquivel*  
*Felipe Casanova Rojas*

EDICIONES  
UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ  
2015

Te acuerdas pateando un par de piedras, brillábamos  
Profetas colgando de las piernas, soñábamos  
Lloramos y aunque fue por montones, no nos fue mal  
Recuerda que aunque apaguen tu huelga, no es el final

Tan libres y ocultos bajo un sueño, nuestra razón  
Marginales por no ser tan iguales, fiel elección  
Sospechosos de este mundo de ojos, nos das igual  
Sincero si aparezco primero para luchar [...]

Te acuerdas pateando un par de piedras, brillábamos  
Rasgueando meses sin una cuerda, volábamos  
Gritamos y aunque nunca escucharon nuestra verdad  
Festivales de los saltos mortales en soledad

Los niños preferidos del ruido como agujijón  
Hermosos de este invierno mocosos en el callejón  
Apartes, fusión santos y locos, nueva inyección  
Atento, no queda otro momento, mi corazón

Pero no  
No lo sé  
Nunca pude comprender  
Cuan simpáticos solíamos sentir  
Solo resistir [...]

Chinoy, "Solo resistir"



# ÍNDICE

Presentación.....	9
<i>La Trayectoria de un Documento de Archivo.....</i>	9
Introducción .....	13
La Historia... Una Necesidad... Una Incomodidad ... ..	15
Proceso de Elaboración del Proyecto “Archivo Histórico de La Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá” .....	21
Breve Historia de La Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá y del Movimiento Universitario en la Región de Arica y Parinacota (1985-2011) .....	25
<i>1985-1999: Sólo resistir .....</i>	25
<i>2000-2011: Sólo resistir .....</i>	30
<i>El 2011 y el porvenir. A modo de balance y conclusión .....</i>	37
Un Recorrido por el Archivo Histórico de la FEUT. Dossier de Imágenes y Documentos .....	41
<i>Carta de organizaciones locales a Mariana Aylwin en contra de privatización de la Educación Pública .....</i>	41
<i>Carta de Organizaciones locales a Bachelet por contaminación del Plomo .....</i>	44
<i>Declaración Pública de Carabineros por muerte de Menco. Protestas estudiantiles del año 1999 .....</i>	47
<i>Fotografías de Arica en tiempos de Dictadura .....</i>	50
<i>Boletines y Propaganda Estudiantil .....</i>	53
Bibliografía .....	56



## PRESENTACIÓN

### La Trayectoria de un Documento de Archivo

Un mal día de mayo de 1999, fue asesinado en Arica Daniel Menco Prieto.

Hace 16 años atrás junto a algunos compañeros estudiantes universitarios, manifestábamos nuestro descontento a la política de financiamiento de la Educación Superior en Chile. Esto, en el frontis de la Universidad de Tarapacá (UTA), nuestra Casa de Estudios Superiores, en la que hoy me desempeño como académico.

Las típicas escaramuzas entre estudiantes y carabineros, tuvieron un giro inesperado aquella noche. Sonido de disparos y silbidos de proyectiles amenazantes rompieron la mal entendida “normalidad” de una protesta. De la oscuridad, el humo de llantas quemadas y el gas lacrimógeno emergió un grupo de estudiantes cargando el cuerpo aún con vida de Daniel Menco, su frente sangraba producto del impacto de lo que después se supo era un balín de acero.

Fui un espectador de esa tragedia, que como sabemos, terminó con Daniel Menco Prieto muerto.

Luego del drama, llegó a mis manos, no recuerdo cómo ni por qué razón; el parte médico de ingreso de Daniel al Hospital Juan Noé de Arica, junto a él, un comunicado de Carabineros de Chile que daba cuenta fríamente de la situación.

Mi formación en historia, y mi rara obsesión por los documentos, hicieron que guardara por años estos papeles.

El año 2010 resultado de conversaciones e inquietudes expresadas por el entonces estudiante de Historia –hoy Historiador cursando postgrado– Daniel Soto Tancara, quedó de manifiesto la necesidad de iniciar un trabajo conducente a investigar desde una perspectiva histórica al movimiento estudiantil en Arica, asociándolo a los procesos nacionales que en esos últimos años habían tenido una importante figuración pública en todo Chile.

Para ello era clave evaluar su evolución en el tiempo buscando hacer visibles sus desarrollos programáticos (o sus ausencias), los focos, énfasis y preocupaciones de la juventud, así como también la emergencia de discursos políticos y la hegemonía de tendencias que normalmente predominan en este tipo de movimientos.

Para una investigación de este tenor, y apelando a mi rol académico como formador de historiadores, expresé la necesidad de realizar prioritariamente un trabajo recopilatorio de registros documentales que permitieran bucear en las profundidades de la historia, intentando retraernos al quehacer estudiantil a partir de la década de 1970 y recorrer linealmente nuestra convulsionada historia reciente tratando de identificar momentos claves respecto al rol estudiantil en la escena universitaria y política hasta el día de hoy.

Como algo previsto, este pretencioso enfoque chocó frontalmente con la ausencia de documentación epocal, por lo que precavidamente Daniel junto con otros estudiantes de Historia (que hoy comparten coautoría en este trabajo) exploraron con la anuencia de la instancia fedatariva estudiantil local, los archivos de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá (FEUT), siendo el único *corpus* material medianamente sistematizado que permitió acercarnos al esquivo pasado desde una perspectiva documental.

Lamentablemente la cobertura temporal de la documentación de la FEUT estaba limitada a los acontecimientos ocurridos en la UTA desde el año 1998, no existiendo registros archivados de años y décadas anteriores.

Las razones de este vacío pueden ser muchas; desde la falta de sistematicidad involuntaria en el archivo de documentos, ausencia de protocolos, desorganización; hasta razones intencionadas, racionales y sistemáticas como la de no querer dejar registro de lo que no se quiere se recuerde.

En lo personal, resultó frustrante, aunque esperable, que el equipo no diera con documentación –oficial y no oficial– del quehacer estudiantil en tiempos de la Universidad de Chile sede Arica, Universidad del Norte e Instituto Profesional de Arica, así como también de registros de la FEUT en tiempos de dictadura, etapa de tránsito al sistema democrático y el agitado proceso de implementación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) y sus repercusiones a lo largo de la década de 1990.

Este vacío obligó a quienes desarrollaban el archivo, a la realización de pesquisas y búsquedas documentales a partir de entrevistas individuales y colectivas con es-

tudiantes y dirigentes de otras épocas, ganar sus confianzas, acceder a sus archivos personales, registrar historia oral y organizar de esta forma parte del pasado.

Sin duda que este proceso, generó espacios que permitieron establecer vínculos entre estudiantes interesados y partícipes de los procesos sociales y estudiantiles que marcan el ritmo del siglo XXI, con quienes vivieron procesos estudiantiles en la décadas de 1990 y 1980 rompiendo con ello el fácil olvido, manteniendo racional advertencia y distancia de la simple nostalgia o el manipulado relevamiento heroico.

Este trabajo sistemático, permitió que el Archivo Histórico de la FEUT el día de hoy, posea no solamente un soporte digital de sus documentos, ni cuente solamente con una base de datos descriptiva y una adecuada organización y conservación de su materialidad –lo que sin duda es un gran avance– sino que además permitió el incremento de documentación aportada por ex dirigentes y estudiantes anónimos que pasaron por las aulas universitarias de la UTA. También posee un valioso archivo de testimonios individuales orales de ex dirigentes y grabaciones del proceso grupal de entrevistas.

Esta experiencia que logró concretarse gracias a recursos UTA provenientes del Convenio de Desempeño “Desarrollo Estratégico de las Humanidades, Ciencias Sociales y Artes” exige que el archivo de FEUT y de otros estamentos estudiantiles, así como académicos adquieran un carácter programático con el objeto de registrar procesos sociales y culturales que por esencia ocurrieron, ocurren y debiesen seguir ocurriendo en las universidades. Esta iniciativa es solo un primer paso constitutivo.

Hago mías las palabras del filósofo de la historia español Manuel Cruz<sup>1</sup>, respecto al preocupante abandono de la racionalidad histórica expresada por quienes argumentan que el pasado es inútil cuando no ilumina el presente ni el futuro. De acuerdo a Cruz y a una buena parte del gremio de historiadores, el problema estriba en cómo las sociedades llegan a hacer propia esta afirmación, siendo esto explicado por el mismo Cruz, quien responsabiliza al endiosamiento de ideas de progreso (de derechas pero también de izquierdas) que adornadas de valores, virtudes o moralidad se tornan indiscutibles y dogmáticas.

Esta afirmación, es transversal dentro de las Humanidades y las Ciencias Sociales, donde la revalorización de la reflexión humanista en pro del encuentro del sentido del pasado sin el frenesí propio del efectismo provocado por el discurso destemplado

---

<sup>1</sup> Cruz, Manuel. 2013. *Adiós Historia, Adiós. El abandono del pasado en el mundo actual*. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

y *presentista*<sup>2</sup> (venga de donde venga), es un tenor que define el canon filosófico en el presente.

Y para llevar esto al plano terrenal, no basta con mirar muy lejos ni muy atrás en el tiempo, por lo que quisiera volver al drama con que comenzó esta presentación, la muerte de Daniel y los documentos que acompañaron su deceso.

Los papeles mencionados al comienzo de esta presentación hoy forman parte del Archivo de la FEUT, estos fueron donados como elemento componente y “objetivo” del pasado que queda a la espera de su apropiación, uso y reflexión.

Hoy son el único documento que refiere a la muerte de un estudiante, siendo esto muestra de la debilidad y fragilidad del registro y su archivo, pero esta publicación y lo que hay detrás de ella, también refiere al vigor que posee la memoria como fenómeno apropiativo y activador de procesos.

Su lectura y sopesamiento también debiera invitar al lector de este trabajo a pensar en el vigor e importancia que posee la Historia al momento de sacar cuentas respecto a lo ganado o lo perdido.

Rodrigo Ruz Zagal  
Académico  
Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas  
Universidad de Tarapacá

---

<sup>2</sup> Sobre el concepto de “régimen de historicidad presentista” y sus acepciones respecto al rol del presente, futuro y pasado en la discusión historiográfica moderna y en torno a la memoria, sus usos y abusos, recomiendo la lectura a la recientemente publicada entrevista realizada por el historiador porteño y amigo Pablo Aravena al historiador francés François Hartog: Aravena, Pablo. 2014. *François Hartog: La Historia en un tiempo catastrófico*. En *Cuadernos de Historia* 41: 227-234.

## INTRODUCCIÓN

Sorprende que en el último tiempo no exista trabajo alguno que haya problematizado o puesto como sujeto de investigación científico social al movimiento estudiantil y universitario en Arica y Parinacota. Más aún, y considerando la coyuntura sociopolítica actual, sorprende que no exista aproximación investigativa alguna –incluso en el marco de desarrollos ensayísticos “políticos-militantes”– que haga de este tipo de actores y de fenómenos locales y regionales una problemática dialogante con el acontecer nacional, siempre necesaria para establecer balances y perspectivas.

Como sea, y si bien este texto no pretende responder a todos los vacíos que existen respecto a los repertorios históricos del movimiento estudiantil y universitario en Arica en las últimas décadas –porque comprendemos que tales objetivos suponen un trabajo colosal de mucha más envergadura, y de mayor duración en términos de proyecto de investigación científica– el presente material sí asume el compromiso de abrir un espacio para futuras líneas de investigación históricas, periodísticas, o cercanas a cualquier otra área disciplinaria de las ciencias sociales y/o humanidades, que desde el trabajo de archivo asuman el desafío de ejecutar propósitos semejantes a los anteriormente planteados.

Así, el presente material responde al resultado de un proyecto llevado a cabo por estudiantes y jóvenes profesionales egresados de la Carrera de Historia y Geografía de la Universidad de Tarapacá, quienes mediante postulación al “Proyecto de Aprendizaje Basado en la Experiencia” (ABE, 2014), pudieron financiar un trabajo arduo y extenso, el que no obstante los sacrificios existentes durante el proceso de elaboración, fue bastante gratificante a decir de los resultados desprendidos del mismo. En razón de ello, estamos seguros de que a partir de esta iniciativa próximamente vendrán nuevos desafíos que enriquecerán nuestra praxis profesional, y a su vez permitirán a futuros investigadores sociales aproximarse a una línea de investigación nueva en el marco de los sujetos históricos locales, semejantes a las que aquí se proponen, como lo es el movimiento estudiantil en Arica.

Siendo este el resultado de un proceso que partió con mucha motivación, pero con bastantes vacíos a la hora de establecer aproximaciones previas (y en este sen-

tido, con total humildad pero con mucha seriedad, asumimos la responsabilidad de ser, seguramente, los primeros en realizar un trabajo semejante en el extremo norte de Chile (en la región de Arica y Parinacota), es importante reconocer que nuestra labor no podría haber llegado a buen puerto sin la ayuda de instituciones cuyos aportes resultaron de vital importancia para los fines últimos del proyecto, como lo fueron el patrocinio del Convenio de Desempeño de la UTA, el apoyo del equipo de académicos y profesionales del Archivo Histórico Vicente Dagnino (Pertenece al Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la UTA), y por cierto, la Federación de Estudiantes de la UTA. A su vez, manifestamos nuestra deuda inconmensurable con cada una de las personas que nos apoyó haciendo donaciones de material documental, o disponiendo de su tiempo para la realización de entrevistas y focus group, a modo de rescatar desde sus experiencias subjetivas información valiosa para nuestra labor de archivo.

En la misma línea de lo anterior, y no podemos dejar de hacer mención respecto de ello, nuestro interés por establecer un proyecto de tal envergadura –crear un espacio de almacenamiento y resguardo de material documental vinculado con la historia y memoria del movimiento estudiantil en Arica, materializado en el “Archivo Histórico de la FEUT”– probablemente no hubiese llegado plantearse ni responderse como hoy lo hemos hecho, si cada uno de los integrantes de nuestro equipo no tuviese una ligazón cercana y experiencial con aquel sujeto colectivo que cada año, y a partir de diferentes herramientas de lucha y movilización, intenta generar los puentes para transformar nuestro país y remover los cimientos de un modelo neoliberal desigual e injusto.

Los espacios de discusión generados dentro de dicho movimiento –pocos a decir verdad, no obstante, algunos llenos de ímpetu liberador y de esperanza– para muchos de nosotros significaron un lugar de formación política, intelectual y disciplinaria, los que al paso del tiempo se convirtieron en un segundo lugar de formación profesional, en paralelo a la Academia, mucho más horizontal y reflexivo en ocasiones, y en el que fueron generándose lazos afectivos que hoy esperamos no se diluyan jamás (como nuestra fe y convicción en que las cosas pueden cambiar para mejor en la historia de este país, y en el devenir de nuestra región).

## LA HISTORIA... UNA NECESIDAD... UNA INCOMODIDAD...

“...La historia no es sólo pasado, sino también, y principalmente, presente y futuro. La historia es proyección. Es la construcción social de la realidad futura. El más importante de los derechos humanos consiste en respetar la capacidad de los ciudadanos para producir por sí mismos la realidad futura que necesitan. No reconocer ese derecho, usurpar o adulterar ese derecho, es imponer, por sobre todo, no la verdad, sino la mentira histórica. Es vaciar la verdadera reserva moral de la humanidad...”.

Manifiesto de Historiadores, 1999.

¿Por qué hacer un trabajo que tenga como propósito analizar parte de los repertorios del movimiento estudiantil en Arica? Podrían existir diferentes razones que argumenten una respuesta a semejante inquietud. No obstante, sugerimos en este punto algo que probablemente sea lo más honesto que podamos esgrimir al respecto: por pura necesidad. Dicho planteamiento supone una razón utilitaria para un sector o sujeto determinado. En este sentido, no ocultaremos del presente texto que ese sujeto colectivo somos nosotros (en efecto, estudiantes y jóvenes profesionales, incluyendo a los investigadores que escriben estas palabras).

Cuando el viejo Marc Bloch analizaba el significado profundo que podría tener el oficio del historiador en el tiempo presente –en aquella frase del hombre que tras la invasión de los nazis a Francia advertía el fatal destino de su país al plantear la pregunta “¿*Habrá que pensar que nos ha engañado la historia?*” (Bloch, 2012: 11)–, su visión del acontecer investigativo, establecida en el *rendir cuentas con la historia* a modo de entender por qué ocurría lo que ocurría (en aquel contexto, la experiencia del historiador con la invasión alemana a su patria), explícitamente nos invita a ubicarnos en el marco de una necesidad indispensable de asumir lo acontecido, pensado en clave temporal y crítica. Rendir cuentas con la historia supone pensar el devenir y observarlo a través de anteojos que permitan ver sus fisuras, sus discontinuidades, sus contradicciones, pero además, asumir que quién la analiza es también quien lo crea, lo convierte y lo transforma (porque el historiador no es un mero espectador, sino también sujeto inserto en la sociedad)<sup>3</sup>. ¿Cómo no

---

<sup>3</sup> Uno de los fundadores de la Ciencia Social Crítica durante el siglo XIX advertía ya en su Tesis sobre Feuerbach (Nº 8) que “*La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia*

comprender y asumir dicha postura, si quienes han desarrollado el presente trabajo son al mismo tiempo, estudiantes y profesionales que política e intelectualmente se han formado al alero de dicha experiencia histórica reciente?

En este sentido, es indiscutible que cada cierto tiempo para el movimiento estudiantil, tanto a nivel nacional como regional, la aparición de escenarios favorables, a veces casi al borde del éxtasis (como probablemente para muchos fue el año 2011), y otras veces difusos, de retrocesos tremendos y de graves tropiezos (a veces hasta con las mismas piedras una y otra vez), se constituyen para muchos como momentos dispares de un ritual de agitación de nunca acabar. Sin ánimo de plantear una mirada nostálgica de lo acontecido hasta el momento, pero asumiendo el valor de la praxis colectiva que han venido desarrollando en el pasado nuestros compañeros y hermanos en la lucha, nos parece necesario por motivos éticos (hablando profesionalmente) y políticos (hablando colectivamente) atrevernos a mirarnos desde dentro, desde nuestros propios espacios, y de una vez por todas rendirnos cuentas con nosotros. Lejos de cualquier lectura egocéntrica, creemos importante poder analizar nuestro pasado reciente, atrevernos a aprender de nuestros propios errores y aciertos, de nuestros momentos de mayor lucidez y también de los fracasos, para que, desde nuestra condición como sujetos políticos y colectivos, nos atrevamos a convertir nuestra historia más inmediata, ya no en una vara para medir nuestras falencias, sino en una herramienta para abrir el porvenir.

A través del recorrido que hemos hecho por la historia del movimiento estudiantil –mediante la sistematización de la documentación archivística de la FEUT–, hemos llegado a la conclusión –polémica si se quiere (si el presente trabajo sirve para formular polémicas y generar debate, entonces su creación habrá tenido el éxito que esperábamos)– de que el movimiento estudiantil ariqueño durante las últimas tres décadas, salvo algunos extraños momentos en que el estudiantado confió en sí mismo y en sus propia fuerza creadora, sólo ha establecido como práctica política *la resistencia*, una suerte de actitud reticente a los procesos de privatización llevados a cabo por la política educacional ministerial en las últimas décadas, más no ha establecido (casi nunca) una contra ofensiva potente, ni enmarcada en los procesos de agitación nacional, ni tampoco en los procesos de tensión social experimentados en la región a nivel local.

---

*el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica”.* (Marx, 1888) Y en este sentido la Historia, como cualquier otra Ciencia, no podría olvidar que incluso sus elucubraciones más intersubjetivas, tienen una razón de ser en su proyección práctica, que es y debería ser, a su vez, racional. Porque si de lo que se trata la Ciencia –como dijera Marx– no es solo de interpretar la realidad, sino de transformarla, parece quedar implícito que la única forma de conocer la realidad es transformándola.

El “**solo resistir**” se convirtió, hasta antes del 2011, en una forma de hacer política que si bien pudo ser útil como táctica de contención “ética” a la interna del movimiento (una resistencia contra el Modelo Educativo que a veces se convertía en un vulgar “purismo”, casi dogmático), no establecería ninguna conquista importante para el estudiantado a lo largo de su historia en la UTA, y por cierto, dejaría entrever un movimiento que ha funcionado más bien como una mera reacción (solidaria si se quiere, mas no por eso un simple reflejo de agitaciones externas) a las luchas sociales que daban otros sujetos en otros rincones del país (otros estudiantes, otros movimientos sociales, etc.), y por si esto fuera poco, un movimiento que se veía impedido de hacer las lecturas pertinentes respecto de las tensiones sociales existentes a nivel local<sup>4</sup>, lo que ha dado como resultado un actor sin mayor experiencia respecto de la capacidad de establecer correlaciones de fuerza territorialmente hablando (condición que obedece a su realidad concreta más inmediata) y sin proyección política a largo plazo.

Esta interpretación nos permite suponer, además, que muy por el contrario a lo que podría esperarse de una lectura estratégica que propicie la espera del momento preciso para concretar la acción ofensiva por parte del movimiento estudiantil universitario a nivel local, en realidad, éste no há sido capaz de establecer de forma orgánica y sostenida en el tiempo dicha acumulación de fuerzas. Si bien en los últimos años existen experiencias que podrían servir para dar muestras de lo contrario, lo cierto es que éstas más bien corresponden a una dinámica política bastante reciente –las que aún merecen ser evaluadas en el futuro– mas la tónica colectica del grueso del movimiento universitario articulado al alero de la FEUT parece ser otra; más bien la de ser un receptáculo de proyecciones desarrolladas fuera de su propio campo de fuerzas.

Si bien no todos los emparentados con el movimiento podrán estar de acuerdos con la presente hipótesis, la revisión documental realizada por nosotros, las entrevistas y los focus group realizados durante el desarrollo del proyecto, entre otros aspectos más, nos han permitido ver, ya con más distancia del objeto de estudio quizás, aquella conclusión.

El título del presente folleto representa, por consiguiente, un intento por provocar debates y polémicas desde el interior de nuestras orgánicas estudiantiles. Si nuestras hipótesis resultan ser correctas, y al lector así le parece, entonces creemos pertinente que el movimiento se pregunte ¿Qué podemos hacer para que del “sólo resistir”,

---

<sup>4</sup> O si se quiere, advertir hacia donde se mueve “la lucha de clases” a nivel local (si se quiere utilizar una conceptualización más cercana a las experiencias militantes existentes en la Universidad).

podamos dar el salto necesario para que nos atrevamos a construir –y no cualquier cosa, sino– un movimiento orgánico, potente y con vocación de poder transformador? ¿Cuándo nos atreveremos a pasar de la mera espera (a veces excesivamente pasiva) a la ofensiva? Si bien esta discusión podrá sonar un tanto agresiva (incluso para algunos –sobre todo en el campo de la Academia–, casi al filo de una lectura ortodoxa), nos parece válido esgrimirla, si a través de ella podemos invitar a actuales y futuros compañeros a renovar los espíritus. No contamos hoy con una respuesta clara a tales preguntas, pero al menos intuimos que estos cuestionamientos pueden conducirnos a reflexiones asertivas, y en tal medida, han de ser un buen punto de partida para cualquier organización estudiantil de intensión transformadora –y por qué no, revolucionaria–. Si el presente texto cumple con un mínimo de estos anhelos, nuestro trabajo habrá valido la pena.

La disciplina de la Historia, como nos lo advertía el viejo Marc Bloch, como ciencia del hombre y su tiempo, supone partir de preguntas sobre el pasado, considerando la capacidad de hacer dialogar el pasado con el presente. Si nos olvidamos de ello, entonces nuestra disciplina resultaría anacrónica y estéril (lo mismo ocurriría si analizáramos los conflictos actuales únicamente desde el presente, sin averiguar sobre sus antecedentes más remotos). El texto que usted tiene en sus manos es un intento por llevar a la práctica aquella aseveración. Nuestro propósito más inmediato es el de divulgar parte del trabajo realizado a partir de la sistematización de los documentos pertenecientes a la FEUT y que hoy constituyen su Archivo Histórico. Pero, por otro lado, dicha tarea de divulgación es a su vez un pretexto para, desde el rigor de nuestra propia disciplina historiográfica, atrevernos a hablar, de forma seria y precisa, de Política. Por consiguiente, el presente material no es un manual para las acciones futuras, mucho menos un panfleto doctrinario para formar cuadros o algo por el estilo, y por otro lado, esperamos no se convierta en un folleto relicario propio de anticuarios del pasado. El presente documento es únicamente una invitación a pensar nuestra historia de manera crítica, sin destruir nuestra trayectoria como movimiento, pero a su vez, sin permitirnos autocomplacencias que a veces nos obligan a correr el riesgo de asumir lecturas sesgadas o excesivamente idealizadas. Será usted quien juzgue si nuestro propósito se cumple en las siguientes páginas.

Por último, y si la revisión histórica aquí esgrimida sirve para hablar de Política –estudiantil en este caso, aunque sin lugar a dudas esta iniciativa podría contemplar al grueso de la Comunidad Universitaria–, resulta evidente que nuestro mayor anhelo se relaciona con el futuro del movimiento en sí. Esperamos nuevamente que el presente material invite a los actuales integrantes del movimiento, desde las herramientas que nos brinda el ejercicio historiográfico, a pensar el presente y el futuro del movimiento, a abrir los puentes y caminos necesarios para destrabar los

actuales conflictos existentes, sin perder de vista aquella voluntad transformadora y el espíritu rupturista que caracterizó al segmento de jóvenes que se atrevió aquel invierno del 2011 a salir a las calles para exigir lo que es justo y nos pertenece a todos: Educación gratuita, democrática y de calidad.



## PROYECTO “ARCHIVO HISTÓRICO DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ”

Para la conservación y rescate de documentos históricos del movimiento estudiantil en Arica fue necesaria la participación de toda la comunidad universitaria. El primer paso llevado a cabo en el proyecto fue la implementación del Archivo de FEUT, espacio que fue alimentándose lentamente mediante aportes y donaciones de estudiantes y dirigentes, logrando reunir hoy en día una importante cantidad de material documental, destacándose entre ellos; Folletos y Panfletos recolectados por estudiantes durante diferentes procesos de movilizaciones universitarias y ciudadanas a nivel nacional y regional; bastante material documental vinculado con las movilizaciones del año 1999 –jornada de protesta estudiantil que tendría como consecuencia la muerte de estudiante de ingeniería de la UTA Daniel Menco; material fotográfico asociado con las jornadas de protesta llevadas a cabo por estudiantes y pobladores en tiempos de la dictadura; también se pudo hallar en este proceso de recopilación información valiosa respecto al proceso constituyente que experimentó el estudiantado de la UTA y que tuvo como resultado la creación del estatuto de FEUT del año 2000 (material documental que se había extraviado o destruido, probablemente en el incendio ocurrido el año 2006); entre otros documentos más, de igual valor histórico y patrimonial.

Todo el material documental que posee el Archivo de FEUT actualmente, como ya lo hemos dicho, se obtuvo gracias a las donaciones que se realizaron durante el año 2014, el cual llegó de manera disímil, situación que nos ha llevado a suponer que muy probablemente aún existan, en archivos personales de ex dirigentes o en los registros de algunas organizaciones estudiantiles, diversos tipos de documentos que se vinculen con la experiencia del movimiento estudiantil en Arica<sup>5</sup>.

No obstante aquella situación, y para superar este vacío documental, se realizaron dos Focus Group a dirigentes actuales de la Federación y Centros de estudiantes, así como también a ex dirigentes estudiantiles, con el objetivo de difundir la necesi-

---

<sup>5</sup> Nuestra misión futura será la de alcanzar esos registros. Por tal motivo, esperamos próximamente –y si contamos con los recursos económicos necesarios para poder gestionar aquello– volver a replicar el trabajo realizado durante este año 2014.

dad de resguardar sus propias fuentes documentales personales, así como también generar algunos nexos que derivasen hacia futuras donaciones o préstamos de las mismas, para su posterior digitalización y sistematización archivística.

Una vez reunida y recopilada la documentación se comenzó con la digitalización y catalogación de cada uno de los documentos rescatados y donados, una medida que hoy servirá para resguardar la información en caso de que la documentación física se estropee o se pierda. El material digitalizado se almacenó en una base de datos a través de la cual podemos hoy darle un orden y catastro a la documentación rescatada.

En la actualidad el Archivo Histórico de Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá dispone de una documentación que posee una temporalidad que va desde los años 1998 hasta el 2013<sup>6</sup>. Su volumen cuenta con cerca de 3.000 documentos organizados en tres Fondos: 1.- Fondo de Folletería, 2.-Fondo de imágenes y 3.-Fondo oficial de FEUT.

El fondo de Folletería corresponde a documentación que alberga afiches, ilustraciones, panfletos, revistas, volantes, boletines, carteles, entre otros. Material gráfico que sirvió en el pasado para plasmar ideas de forma creativa, ahora nos sirve como información para conocer lo ocurrido en el pasado reciente, así como para entender cuáles eran las ideas que circulaban en la época, por qué luchaban y se movilizaban los estudiantes ariqueños. Creaciones universitarias que desde la contingencia y urgencia política, hacían visibles sus problemática ante la comunidad local.

El Fondo de imágenes está formado por una serie de fotografías que la ciudad Arica durante la dictadura de Augusto Pinochet. A través de las imágenes es que se presenta un relato histórico de los hechos acontecidos durante la década de los 80. Hay que destacar que estas imágenes corresponden a una donación hecha por estudiantes de Historia y Geografía, quienes en el marco de la conmemoración de los 41 años del Golpe Militar donaron esta importante documentación. El valor de este material fotográfico proviene de su poder testimonial, huellas e indicios de acontecimientos y situaciones de un pasado que no podemos olvidar.

Por último el Fondo de documentos oficiales de FEUT está organizado en 42 volúmenes, que contienen documentos que van desde los años 1998 al 2013. Destaca además documentación referida a la muerte de Daniel Menco, estudiante

---

<sup>6</sup> Sin incluir –aún– los registros fotográficos correspondientes a la década de los ochenta. Esto porque aún no se ha podido contar con la fecha exacta de cada uno de los registros obtenidos.

de la Universidad de Tarapacá, quien murió asesinado por carabineros durante una jornada de movilización estudiantil el año 1999. Dentro de esos documentos se encuentran reportes médicos, declaraciones de carabineros y de autoridades universitarias informando sobre aquel suceso. Este fondo también cuenta con documentos oficiales de FEUT redactados por autoridades y estudiantes, detalles de actividades políticas estudiantiles que dan cuenta de las prácticas universitarias propuestas por cada una de las dirigencias de la Federación. Destaca además diversas declaraciones de federaciones, facultades y centro de estudiantes en el marco de protestas y movilizaciones estudiantiles de los años 2003, 2006, 2008 y 2011, movilizaciones que pusieron en la palestra pública el problema de la educación chilena, que derivaron en agitadas jornadas de movilización local que no solo convocaron a estudiantes secundarios y universitarios, sino también a un sector importante de la ciudadanía en general.

El proyecto apuesta por el rescate de una generación que ha contribuido en repertorios de empoderamiento social, pero sobre todo, en prácticas que asignan una identidad local respecto de sus formas de acción colectiva. Consideramos que la documentación rescatada posee un valor incalculable, documentos, folletería e imágenes que debemos considerarlas como objetos dignos de sostener la memoria e identidad de la comunidad.



## BREVE HISTORIA DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ Y DEL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO EN LA REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA (1985-2011)

### 1985-1999: Sólo Resistir

A comienzos de la década de 1980 y al poco tiempo de haberse constituido la Universidad de Tarapacá en la ciudad de Arica –según el Decreto Fuerza de Ley N° 150 del año 1981–, la institución universitaria, establecería una normativa legal que regularía las relaciones inter-estamentales en la casa de estudios. Así, y en plena Dictadura Militar, el año 1985 se crearía el Decreto Exento N° 00.174/85 denominado “Ordenanza de Disciplina Estudiantil de la Universidad de Tarapacá” que daría forma legal e institucional a los derechos y deberes del estudiantado para con la casa de estudios.

A raíz de este proceso, años después, los estudiantes de la Universidad se atreverían a conformar la primera Federación de Estudiantes que tendría la UTA, en el marco de un clima tenso y lleno de incertidumbres al finalizar el régimen dictatorial de Pinochet y retornar a una democracia pactada<sup>7</sup>. Según los trabajos realizados en diversas entrevistas y focus group a informantes claves, y si bien la oficialización de la Federación data de aquellos años, es bastante probable que la orgánica estudiantil, antes del proceso de institucionalización y reconocimiento oficial llevado a cabo por las autoridades universitarias, ya haya existido y funcionado, a través de las propias prácticas políticas del mismo estudiantado<sup>8</sup>.

Es en ese entonces cuando, al alero de una serie de movimientos sociales vinculados a los sectores populares a nivel local<sup>9</sup> –tal y como venía ocurriendo en el resto del

---

<sup>7</sup> Situación bastante similar a la experimentada por otras Federaciones Universitarias a lo largo del país. Un ejemplo conocido es el de la FECH, organismo estudiantil durante buena parte de su existencia en plena dictadura, comenzaría a funcionar de facto, a través de trabajos voluntarios o actos culturales. Ver: Archivo y Centro de Documentación de la FECH, 2012: 17.

<sup>8</sup> Varios de los informantes claves que participaron en el presente trabajo manifestaron aquello, advirtiendo que, incluso, los niveles de politización interna del estudiantado, sumado a la capacidad de dialogar que ellos mismos articulaban con ciertos académicos y profesores simpatizantes, permitía la generación de una dinámica mucho más factibles para el trabajo orgánico estudiantil al interior de la Universidad.

<sup>9</sup> Muchos de los datos que hemos podido recuperar y que se vinculan con el movimiento estudiantil en la década de los ochenta y noventa, fueron recogidos a partir de una serie de entrevistas y focus group que

país<sup>10</sup>– nacería en la región el incipiente movimiento de estudiantes universitarios, quienes agitando y reagrupando voluntades desde dentro de la universidad, harían lo posible para cultivar el esperanzador anhelo de poner fin a la dictadura y dar el paso hacia un nuevo orden cívico y democrático. Así, organizaciones de izquierda a nivel local, comenzarían a visibilizarse tanto dentro como fuera de la universidad, aunque algunas de ella trabajarían casi siempre desde el resguardo de la clandestinidad militante<sup>11</sup>. De esta forma, organizaciones de izquierda como las Juventudes Comunistas de Chile (JJCC), o el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), se harían visibles dentro del espectro de organizaciones estudiantiles que agrupaba el movimiento universitario de aquel entonces, pero además convivirían con sectores de otros espectros políticos, como las organizaciones de centro y de centro izquierda (también llamados “socialistas renovados”), como la Juventud Demócrata Cristiana, o los militantes del recién formado Partido Por la Democracia (PPD, conglomerado político fundado en 1987), entidades políticas que comenzarían a tensionar aquellos convulsionados años de finales de los ochenta y comienzos de los noventa en la casa de estudios.

Al comenzar la década de 1990 y junto con el inicio de un nuevo ciclo político institucional en el país –triunfo del No en el plebiscito de 1989 y victoria de la Concertación de Partidos por la Democracia en las elecciones de 1990, hitos que suponían el fin de la dictadura y el comienzo de una democracia abierta y participativa–, las dinámicas internas del movimiento estudiantil ariqueño comenzarían a debilitarse dado los diferentes procesos de despolitización que, como en buena parte de las Universidades de Chile, se manejarían desde el MINEDUC y la misma casa de Estudios, a fin de tener un mayor control sobre el estudiantado, cuestiones que afectarían fuertemente su propia capacidad de articular la acción colectiva. Esto sumado al hecho de que las organizaciones políticas juveniles existentes en la

---

pudimos realizar y en el que participaron una serie de ex activistas y ex dirigentes asociados al movimiento de aquel entonces. En este sentido, queremos agradecer enormemente por su colaboración a Dolores Cautivo (hermana de Salvador Cautivo, joven asesinado en Arica mientras realizaba un mural en la Rotonda Tucapel en 1988) quien fuera parte del movimiento estudiantil en la década de los ochenta, a los profesores –hoy académicos de la UTA– Carlos Mondaca Rojas y Patricio Rivera Olguin, quienes formaron parte del movimiento estudiantil (incluyendo la orgánica de FEUT) durante la década de los noventa, y a Ricardo Carcuero Olivero, quien a principios del siglo XXI sería partícipe de la nueva generación que renovaría el movimiento estudiantil a nivel regional. Sin lugar a dudas hay muchas más personas que merecen una distinción por su aporte informal en datos para este trabajo (entre ellos, el mismo Profesor Rodrigo Ruz y otros académicos del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas), así como integrantes actuales del movimiento universitario. Para todos nuestro más cordial y fraternal agradecimiento, y esperamos que las palabras esgrimidas aquí permitan revelar parte de sus testimonios.

<sup>10</sup> Salazar, 2011.

<sup>11</sup> Registros gráficos de algunas de esas organizaciones en diversas actividades se encuentran actualmente en el Archivo Histórico de la Federación de Estudiantes (de ahora en adelante: AHFEUT), en el Fondo Fotográfico.

Universidad afiliadas a la nueva coalición política gobernante (juventudes del PPD, de la DC, del PRSD y del PS) que avalarían las políticas neoliberales de privatización que antaño rechazaban bajo la dictadura militar<sup>12</sup>, provocarían un gran descrédito de la política dentro del propio estamento estudiantil, aspecto que incidiría en la desarticulación de buena parte de las organizaciones de izquierda, llevándolas a un repliegue tremendo del cual les costaría volver a recuperarse.

No obstante, en ese mismo marco político e institucional, la Federación de Estudiantes sería siempre un punto de encuentros –y por cierto, de disputas–, de las pocas organizaciones que aún sostenían las banderas de la igualdad y la justicia social durante el proceso pos dictadura. En efecto, la huelga de estudiantes de psicología en 1990, una de las primeras manifestaciones de las organizaciones estudiantiles en la UTA en tiempos de democracia por demandas internas –exigencias de laboratorios y de académicos para sus ramos, así como de espacios para atención gratuita al público y ciudadanía en general<sup>13</sup>–, advertía que no obstante los difíciles momentos del proceso de transición, el movimiento de estudiantes, aun estando fragmentado en ocasiones, todavía contaba con la capacidad de accionar su fuerza. Pese a que en esa manifestación los estudiantes movilizados no contaron con el apoyo total de la misma Federación de Estudiantes (entidad que únicamente se dispuso a acreditar que las demandas por laboratorios y de más profesores y académicos para impartir ramos, eran una necesidad bastante real incluso en otras carreras)<sup>14</sup>. La movilización sirvió para dar cuenta de que pese a los nuevos marcos institucionales que suponían la vuelta a la democracia, existían deudas y falencias que las Universidades públicas, como la UTA, parecían aún no poder manejar ni resolver. De hecho, la llegada de académicos exonerados políticos<sup>15</sup>, las demandas de un segmento de estudiantes y de trabajadores respecto de su participación en la toma de decisiones, y por si esto fuera poco, el rumor noticioso del que daba cuenta parte de la prensa local respecto del

---

<sup>12</sup> Políticas educacionales como las que implementaría en primera instancia José Joaquín Brunner, quien establecería los primeros procesos de Reforma en la Educación Superior en 1990 para comenzar su privatización, y con ello, dar libre paso a la creación de Universidades Privadas, con la excusa de abrir las posibilidades de estudios para los sectores más postergados. Ver en: Archivo Histórico Vicente Dagnino (de ahora en adelante: AHVD), Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), 29 de septiembre de 1990.

<sup>13</sup> AHVD, Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), 19 de octubre de 1990.

<sup>14</sup> AHVD, Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), 15 de octubre de 1990. No obstante, en la misma nota el Secretario Ejecutivo de FEUT, el estudiante Javier Sánchez, afirmaría que si bien entendían las demandas de los estudiantes de Psicología, si cada carrera de la Universidad comenzaba a tomar actitudes como esa, probablemente la Universidad colapsaría entre todos los conflictos y problemas económicos que en aquel entonces existían.

<sup>15</sup> AHVD, Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), agosto de 1990.

aparente déficit de 650 millones de pesos que adeudaba la casa de estudios en aquel entonces<sup>16</sup>, pronosticaban un escenario bastante duro para la Universidad.

Con el pasar de los años, el movimiento estudiantil siguió buscando fórmulas para seguir reactivándose cada cierto tiempo, aunque la evidente derrota de las organizaciones de izquierda, opositoras a la Concertación, y el reformismo pactado con el que muchos dirigentes vinculados a la coalición gobernantes trabajaban desde la orgánica universitaria, llevó al amplio movimiento estudiantil a la expresión más mínima<sup>17</sup>. Al movimiento universitario le quedaba solo replegarse ante a la voraz política neoliberal que promulgaba la promesa de que con más actividad de los privados en la enseñanza la cobertura educacional en Chile aumentaría –aunque no su calidad–, y por otro lado, solo podía asumir la derrota moral de no haber podido prever ni frenar dichos procesos, ni estando en dictadura ni estando en democracia.

No obstante, pese a todo lo anteriormente dicho, y mientras algunos ex dirigentes estudiantiles asociados a la Concertación se convertirían en prominentes figuras políticas dentro del escenario regional oficial –claro está, manifestando siempre aquella defensa gubernamental que advertía que todo lo hecho hasta ese momento (pactar con la misma Derecha Política que años atrás había legitimado la dictadura; seguir promoviendo el modelo económico heredado por Pinochet; etc.) era lo necesario para darle estabilidad a la democracia chilena<sup>18</sup>–, una generación de nuevos dirigentes y activistas estudiantiles comenzaban a reconfigurar los pilares que sostenían las demandas históricas del movimiento estudiantil, tanto a nivel local como nacional. De esta manera, a finales de los años noventa y comienzos del 2000, un movimiento estudiantil que se articulaba a raíz de una nueva confi-

---

<sup>16</sup> Deuda que supondría a comienzos de los noventa el inminente peligro de quiebra de la UTA, según lo señalaba el diario regional La Estrella de Arica. Ver en: AHVD, Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), 27 de agosto de 1990.

<sup>17</sup> Situación similar a la que ocurriría con otras organizaciones estudiantiles, como el movimiento de estudiantes secundarios que también se articuló a lo largo de Chile con el propósito de derrocar a la Dictadura de Pinochet en la década de los ochentas. Luego de buscar institucionalizar las demandas del así llamado “mundo juvenil”, a través del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), las organizaciones estudiantiles, o fueron cooptadas, o desaparecieron al no haber espacios para sus ideas, reivindicaciones y forma de articular la política estudiantil. Ver en: Documental “Actores Secundarios” (Busto & Leiva, 2004).

<sup>18</sup> De esta manera, se establecía la lógica de evitar el conflicto para proteger la democracia. Hoy conocemos este argumento como la “búsqueda de los consensos”, estrategia que se ha convertido en un pilar identitario de los gobiernos de la Concertación (Mayol, 2012). Lo relevante en este sentido es que ya a principios de los noventa, algunos dirigentes estudiantiles de la FEUT asumían aquel argumento sacrosanto, y a partir de ello evitarían tensionar el ambiente político dentro de la UTA, sobre todo en lo que respecta a cuestiones tan elementales como la participación del estudiantado en torno a elecciones administrativas dentro de la Universidad (también conocido como el *Co-Gobierno Universitario*, elemento fundamental dentro del movimiento de la Reforma Universitaria en América Latina de principios del siglo XX). Ver en: AHVD, Volumen “Recortes de Prensa de La Estrella de Arica” (sin indexar), 07 de mayo de 1990.

guración social y cultural (o para ser más precisos: contracultural), comenzaba a redefinir las líneas políticas dentro del propio movimiento universitario en la UTA, posicionamiento desde el cual emplazarían a las direcciones tanto de la universidad, así como de la Federación, emparentándose en términos ideológicos con las viejas banderas de la izquierda –en algunos casos, casi al filo de la ortodoxia– así como con otras corrientes que se asomaban en el imaginario socio político y cultural del estudiantado local en aquel momento.

A finales del siglo XX, en línea con los fenómenos que comenzaban a ocurrir en la esfera nacional, los estudiantes de la Universidad de Tarapacá junto al movimiento universitario del resto del país, luego de una serie de procesos de reconfiguración política y tras diversos congresos zonales y nacionales, constituirían la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH) en diciembre de 1995<sup>19</sup>, y a partir de ello volverían a converger en torno a demandas unitarias que exigirían el término de los procesos de privatización de la Educación Superior (y también de la enseñanza básica y media), así como una serie de petitorios internos de carácter local –la mayoría vinculados a la congelación real de aranceles<sup>20</sup>– en cada una de las casas de Estudios que conformaban el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH).

Bajo esta dinámica, en 1999 y luego de un largo proceso de acumulación de fuerzas en las diferentes universidades del país durante los años anteriores –por cierto, con diferentes experiencias de luchas acumuladas tanto a nivel local como nacional<sup>21</sup>–, daría paso al inicio de un nuevo proceso de movilización a nivel nacional, el cual perduraría por una gran cantidad de semanas. No obstante aquello, la jornada de protesta nacional generada a partir de ese momento, lamentablemente, culminaría de una forma bastante trágica, y advertiría una vez más que los fantasmas del pasado dictatorial aún prevalecían en el marco de la nueva institucionalidad estatal,

---

<sup>19</sup> Proceso que se llevaría a cabo tras diversos congresos estudiantiles llamados para resolver el conflicto existente con el MINEDUC, luego de que éste impulsara una serie de reformas que estipulaban la “Modernización de las Universidades”, que en estricto rigor sólo promoverían la privatización del sistema universitario en general. Dado que por separado ninguna federación tuvo alguna respuesta satisfactoria por parte del ministerio, tanto a nivel nacional como regional, los estudiantes resolvieron reagruparse, constituir la CONFECH, y en 1996, articular las primeras movilizaciones estudiantiles de carácter nacional. (Andrade, 2000).

<sup>20</sup> Andrade, *op. cit.*

<sup>21</sup> Durante la década de los noventa no todos los formatos de lucha llevados a cabo por los estudiantes tuvieron la suficiente fuerza para re-articularse en el plano nacional. No obstante, diferentes episodios de lucha a nivel local permitieron una cierta acumulación de experiencias para el movimiento estudiantil en su conjunto. Un ejemplo de esto se puede apreciar respecto de la Toma de la Radio de la Universidad de Chile en 1996, enmarcada en el proceso de licitación de la misma, fenómeno bastante local y coyuntural que no obstante permitió a los Estudiantes de la FECH discutir sobre el rol que jugaban las Universidades públicas en aquel entonces, así como la necesidad de refundarlas y despojarlas de su herencia dictatorial (y en este sentido, partir por la necesaria refundación de la Federación) (Espejo, 2012).

así como entre sus fuerzas de orden y seguridad, a poco tiempo de comenzar el siglo XXI. El asesinato del estudiante de Ingeniería de la Universidad de Tarapacá, Daniel Menco Prieto, de 23 años de edad, a manos de efectivos de carabineros, generaría una gran conmoción a lo largo del país y a nivel local<sup>22</sup>. A nivel estudiantil evidenció la posibilidad real de no alcanzar los elementos planteados por el estudiantado (frenar los procesos de privatización, resolver los conflictos locales, establecer el congelamiento real de aranceles, entre otros aspectos), así como la notoria desigualdad de las fuerzas en pugna y el riesgo latente al tensionar el escenario político a nivel nacional –con la siempre presente amenaza de represión (y en este caso, del asesinato).

Los procesos de negociaciones para resolver el conflicto estudiantil a nivel nacional no llegaron a buen puerto, y por si esto fuera poco, la resolución de los problemas internos en las Universidades del centro del país (la U. de Chile y la Católica) terminaron por cooptar toda la energía del proceso de movilización, dejando de lado todos los conflictos no resueltos en el resto de Universidades regionales (la UTA entre ellas<sup>23</sup>). Así, el fin del siglo XX para el estudiantado residente en Arica dejaría una vez más una cantidad importante de saldos, pero más aún, esta vez las consecuencias de aquellas jornadas de movilización habrían calado tan hondo entre los participantes, esto claro está, dada la muerte de un compañero universitario en aquel proceso de protesta estudiantil<sup>24</sup>. Al movimiento universitario que se había articulado en Arica le quedaba, una vez más, tras el trago amargo que habían experimentado, solo resistir (aunque dicha resistencia, esta vez asumiría una connotación diferente y mucho más profunda a la experimentada años anteriores).

### 2000-2011: ¿Sólo Resistir?

A comienzos del siglo XXI, luego de los diversos procesos de movilización experimentados durante las décadas pasadas, y habiendo asimilado el aprendizaje que dejaría la última jornada de protesta llevadas a cabo a lo largo del país (que tuvo como consecuencia, por un lado, un proceso de negociación que a nivel nacional sería cooptado por las Universidades del centro del país desde la CONFECH y el CRUCH, y por el otro lado, dejaría como consecuencia la muerte del estudiante de ingeniería Daniel Menco), los estudiantes ariqueños advirtieron que sin un planteamiento claro

---

<sup>22</sup> AHFEUT, Vol. 13.

<sup>23</sup> Andrade, *op. cit.*

<sup>24</sup> En aquel entonces, la misma CONFECH exigiría a nivel nacional el juicio y castigo justo para el asesino de Daniel, el Carabinero Norman Vargas, pidiendo además el fin de la represión hacia los movimientos sociales en pleno tiempo de democracia. Ver en: AHFEUT, Vol. 13.

y decisivo en términos de la conducción de un movimiento, la historia de errores y tropiezos una vez más, como ya había ocurrido anteriormente, se volvería a repetir.

Esta reflexión, que sin lugar a dudas significaba un salto cualitativo importante en términos de su madurez política en cuanto a formas de pensar las tácticas y estrategias para el movimiento en cuestión, tuvo como consecuencia que por primera vez el estudiantado asumiera la necesidad de establecer, casi en un sentido programático, los lineamientos mínimos objetivos desde donde el movimiento tenía que trabajar. Así, desde el año 1999 al 2000 se establecerían una serie de asambleas y pre congresos que darían paso a uno de los primeros intentos por re-fundar la FEUT. De este modo, luego de un proceso largo de discusiones internas, los estudiantes de la Universidad –algunos afiliados a diversos proyectos políticos, de izquierda–, constituirían los nuevos Estatutos Internos de la Federación de Estudiantes del año 2000, los que se encargarían de establecer los principios básicos desde donde el nuevo movimiento estudiantil articularía su accionar político, asumiendo en este sentido la necesidad de que toda forma de acción constitutiva del movimiento asumiera aquellos pilares fundamentales. En este sentido, la Declaración de Principios de aquellos estatutos partirían por reconocer que la Federación “...es la instancia máxima de representación de los estudiantes miembros de la Universidad de Tarapacá (entiéndase por estudiantes de todos aquellos individuos que cursen una carrera profesional o grados académicos) y de las organizaciones vivas que la integran. Sin importar sexo, raza, religión, tendencia política, nivel socioeconómico y cultural. Es el encargado de velar por cada uno de los individuos que conforman esta entidad salvaguardando sus derechos...”<sup>25</sup>. En esta misma línea argumentativa, el estudiantado se encargarían de remarcar los principios básicos desde donde debería funcionar la casa de estudios superiores, estableciendo que:

1. Se define a la Universidad como una comunidad triestamental, pluralista e inserta en la sociedad *sin fines de lucro*, capaz de mantener un *pensamiento crítico* y de acción frente a los fenómenos socioculturales que acontecen dentro de las distintas etapas de la historia. Comprometida con el desarrollo del país y de la Región de acuerdo a sus necesidades.
2. Debe ser **Estatal**, pues creemos fundamental que el Estado garantice la existencia de un Sistema de Educación Superior para Chile y en este sentido, es su deber asegurar el financiamiento adecuado e incondicional para el desarrollo y funcionamiento de la Universidad. Lo anterior, sin perjuicio que la Universidad pueda buscar y generar otras formas de financiamiento. Sin que este vulnere su esencia y naturaleza de Universidad Estatal aquí descrita.

---

<sup>25</sup> AHFEUT, Vol. 41.

3. Debe ser **Nacional**, por el alcance y trascendencia de sus aportes al país en todos los ámbitos y por la capacidad que tiene para que la nación se pueda reconocer y desarrollar en ella.
4. Debe ser **Autónoma**, por lo que la definición de los objetivos y criterios y el ejercicio mismo de la investigación, docencia y extensión, la elección de sus autoridades, la administración de su patrimonio y su relación con el resto de sus autoridades, radica en las decisiones que su propia comunidad adopte.
5. Debe ser **Progresista**, en tanto considera al Ser humano como constructor de su propia historia y busca como fin último el mejoramiento del progreso y *desarrollo económico, político, social y policultural de la región en función de la nación*. Por cuanto se busca el desarrollo máximo de las potencialidades humanas.
6. Debe ser **Formadora de personas solidarias y progresistas, con espíritu de servicio, sentido humanitario, mentalidad crítica y comprometida activamente con el desarrollo de la nación**. Ello implica que la docencia no es lo único que la universidad como comunidad democrática, puede y debe entregar a los estudiantes. El paso por la universidad debe implicar un proceso de formación de carácter universal, cultural, cívico y valórico.
7. Debe ser **Activa en cuanto a la investigación y al análisis crítico de la realidad de la provincia, región y país**, desarrollando cabalmente las funciones básicas de la universidad (*docencia, Investigación, extensión, deporte y creación artística*), basándose en dichos criterios, orientada a resolver los problemas sociales.
8. Debe ser **Moderna en sus planes y programas**, privilegiando la *excelencia académica, diversidad de enfoques y renovación estructural*.
9. Debe ser **Eficiente y Transparente** en gestión administrativa y financiera.
10. Debe ser **autónoma territorialmente**, es decir, inviolabilidad de sus campus o recintos universitarios por las fuerzas policiales o militares<sup>26</sup>.

Cada uno de estos principios suponía además la necesidad de comprender que el rol del Estado para con las universidades debería darse en razón de que este asumiera un rol de *Estado Docente*, es decir, un estado que garantice una asistencia completa a la formación educativa de los ciudadanos, sin importar su condición social, abierta al pluralismo, y por supuesto, estableciendo este elemento –la Educación– como un derecho inviolable y fundamental. Por otro lado, dicho estatuto manifestaba su completo rechazo al *Fondo Solidario de Crédito Universitario*, por considerar que esta última solo funcionaba en razón del endeudamiento individual del estudiante, y en reemplazo de ello, asumían la postura de que el Estado constituyera un financiamiento mucho más cercano a la realidad social de los estudiantes y de las

---

<sup>26</sup> Los destacados son nuestros. Ver en: AHFEUT, Vol. 41.

Universidades a través de un *aranceles diferenciados* –el cual suponía que si alguno podía pagar la universidad lo hiciera, y quien no, fuese financiado por el Estado–.

El estatuto del año 2000 analizado con los ojos de hoy, sin lugar a dudas apuntaba a establecer principios bastante superados a decir de las demandas actuales del movimiento estudiantil que estipulan la necesidad de que la Educación en su totalidad (es decir, básica, media y superior) sea gratuita y de calidad. Por otro lado, varios de los conceptos empleados dentro del mismo estatuto hoy podrían estar en tela de juicio pues, en términos históricos, suponen categorías bastante discutibles en la actualidad<sup>27</sup>. Sin embargo, es evidente que para los fines de un movimiento que intentaba re-articularse y establecer lineamientos mínimos de dirección política, lo expuesto anteriormente podría ser considerado como un avance. Pero por desgracia para aquella generación, los estatutos creados y todo su proceso constituyente, no sería reconocido por la autoridad de la Casa de Estudios, esto porque dicho proceso contravenía decretos extensos considerados dentro de las normas de la “*Ordenanza de Disciplina Estudiantil*”, así como normas del DFL N° 150 del año 1981<sup>28</sup>. Una vez más los estudiantes chocaban contra la pared, y casi como un momento tragicómico, su tope obedecía a normas internas de la Universidad creadas en tiempos de dictadura.

Pese a todo esto, el estudiantado no asimilaría ni reconocería el rechazo estipulado por la autoridad institucional, y de facto haría uso del nuevo estatuto, legitimándolo desde las diferentes orgánicas que constituían la Federación de Estudiantes, así como entre las organizaciones políticas que conformaban el movimiento estudiantil<sup>29</sup>. De esta forma, por primera vez el estudiantado se atrevería a delinear una política para

---

<sup>27</sup> Una de estas categorías, por ejemplo, resulta ser la de Estado Nacional, concepto que con el tiempo ha sido cuestionado, incluso superado por las ciencias jurídicas y políticas modernas, en contraste con categorías actuales, mucho más inclusivas para con los grupos étnicos sub-nacionales, como lo es la de Estado plurinacional, entre otras variantes más.

<sup>28</sup> AHFEUT, Vol. 25.

<sup>29</sup> La discusión actual sobre este último punto, probablemente dé para muchas polémicas que hasta el día de hoy tienen vigencia. Esto debido a que es bastante notorio, al analizar la forma en que se demarcó el valor de la votación por carrera, la existencia de un sesgo respecto del valor de cada carrera, facultad o escuela, según la organización política que mayor hegemonía lograba construir desde las mismas. Así, las escuelas y carreras de ingeniería casi duplican el valor de sus votos respecto de las Facultades de Educación y Humanidades (FEH) y las de Ciencias Sociales y Jurídicas (FACSOJUR), siendo las ingenierías un lugar que por lo menos históricamente en términos políticos ha sido hegemonizado por corrientes miristas. Este proceso de valoración de los votos se argumentó a través del principio de proporcionalidad (es decir, en las carreras donde asisten más personas, el valor de su votación pesaría más). No obstante, durante buena parte de los años posteriores aquella valoración ha sido una y otra vez cuestionada, sobre todo por las carreras que históricamente han demostrado una mayor capacidad de re-articular al movimiento estudiantil (carreras que predominan principalmente en la FEH y en la FACSOJUR). El movimiento estudiantil del futuro, sin lugar a dudas, debe resolver y zanjar esta discusión.

sí mismos y con perspectivas de futuro, la que pese a los vaivenes, flujos y reflujos del movimiento, perdurarían como una práctica constitutiva.

Con el pasar de los años, el movimiento estudiantil seguiría su camino, pero asumiendo las nuevas discusiones que se presentaban en el desarrollo de su devenir histórico. Las tensiones internas en el movimiento, canalizadas a través de la FEUT, no acabarían con la elaboración de los nuevos estatutos del año 2000 –y es más, la propuesta sobre la posibilidad de volver a refundar la FEUT sería un elemento que nunca desaparecería de la discusión política a la interna del movimiento<sup>30</sup>–, sin embargo, la dinámica de las tensiones cambiaría conforme iban apareciendo nuevos actores políticos en el plano universitario. En este sentido, si bien la Federación seguiría siendo el foco de disputa por parte de organizaciones políticas estudiantiles ya clásicas a esa altura<sup>31</sup>, durante los años transcurridos nuevas organizaciones, tanto a la derecha como a la izquierda de estos grupos políticos, harían su aparición en el escenario universitario local.

A la derecha del movimiento estudiantil –aunque ellos manifestaban ser de Centro– se encontraba la organización *Atina Chile*<sup>32</sup>. Dicha colectividad, que trabajaba a través de un discurso emotivo vinculado a un metalenguaje ideológico asociado con el libre mercado (discurso que se encargarían de promover mediante una serie de cursos de “liderazgo y emprendimiento” asociados al manejo de nuevas redes, como los Blogs, para nuevos dirigentes sociales)<sup>33</sup>, tomaría tal impulso durante los siguientes años que incluso llegarían a ocupar la Federación de Estudiantes el año 2006<sup>34</sup>. Por otro lado, y a la izquierda de la Concertación, del MIR y de la JJCC, se encontrarían una serie de colectivos estudiantiles, los que en el año 2003 conformarían la *Convergencia de Estudiantes de Base (CEB)*<sup>35</sup>, identificados ideológicamente con líneas asociadas a diferentes tradiciones de la izquierda de intención revolucionaria<sup>36</sup>.

---

<sup>30</sup> Alternativa de refundación que incluso volvió a reflotar durante la Toma de la UTA del año 2011.

<sup>31</sup> Por un lado, algunas Juventudes de los Partidos de la Concertación (la JS y otros), y por el otro, organizaciones de izquierda como la JJCC y el MIR. Algunas de estas disputas se pueden apreciar en la circulación de boletines y “palomas” que circulaban en aquel entonces. Ver en: AHFEUT, Fondo de Folletería.

<sup>32</sup> Organización vinculada con el que en ese entonces fuera Senador de la Región de Tarapacá –por el PPD–, y Presidente de la Fundación Mercator, el sr. Fernando Flores.

<sup>33</sup> Cursos que posteriormente se divulgarían en la UTA, a través del “Área de Liderazgo y Emprendimiento”.

<sup>34</sup> AHFEUT, Vol. 16.

<sup>35</sup> AHFEUT, Fondo de Folletería.

<sup>36</sup> Algunas de estas tradiciones eran conocidas en Chile, como el rodriguismo (vinculado al MPMR), o el mirismo (vinculado al MIR de los 60 y 70), pero también en la CEB se encontraban otras tradiciones más desconocidas para la población, como lo son el maoísmo, el trotskismo, e incluso el anarquismo (de corte contra cultural y plataformista). Ver en: AHFEUT, Fondo de Folletería.

Si bien esta última organización, la CEB, se articulaba en razón de un discurso que apelaba a la necesidad de que toda forma de acción del movimiento estudiantil se supeditara a una relación horizontal entre todos sus integrantes, vale decir, mediante mecanismos como el de la *Democracia Directa* –posición desde la que se cuestionaría la excesiva verticalidad con la que operaba la FEUT<sup>37</sup>–, la discursividad de la que muchas veces se valió la *Convergencia* para cuestionar las políticas implementadas por las organizaciones de izquierda tradicionales –MIR y JJCC–, le valieron a esta organización insumos para posicionar nuevas discusiones a la interna del espacio Universitario, y por cierto, también el reconocimiento de ser una de las primeras en recuperar antiguas demandas y problemáticas que un sector de la izquierda tradicional y los Partidos de la Concertación habían dejado de lado: entre ellos, el problema de la *Democracia Universitaria* y el *Gobierno Universitario*. Pese a esto, durante aquel periodo el CEB nunca llegó a hegemonizar la FEUT como si lo hicieron otras organizaciones –incluyendo a *Atina Chile*–, aunque sí tuvieron la posibilidad de disputar y ganar puestos internos en la Federación, y por cierto, de ganar carreras desde las cuales podrían hacer vida política (por lo menos hasta el tiempo en que durara dicha organización)<sup>38</sup>.

Si bien durante la primera década del nuevo siglo la Federación de Estudiantes sería dirigida principalmente por componentes vinculados a la Concertación por un lado (sobre todo durante los primeros años posteriores al 2000), y a la izquierda política tradicional por el otro (principalmente vinculados a la JJCC, organización que lograría hegemonizar la Federación por una gran cantidad de años consecutivos), la aparición de nuevas organizaciones políticas darían un dinamismo ciertamente renovador dentro del escenario universitario a nivel local, generando un cierto grado de repolitización –según los medios posibles, claro está–, dentro del estamento estudiantil. Durante el año 2006 y pese a que la FEUT se encontraba dirigida por *Atina Chile* –momento en que las oficinas de la Federación sufrirían un segundo atentado incendiario<sup>39</sup>, acontecimiento que destruiría, lamentablemente, buena parte de los archivos y documentos históricos de la entidad estudiantil–, el dinamismo y los procesos de repolitización a la interna del movimiento se dejarían ver, en primer lugar, gracias a los sucesos que se desarrollaban a lo largo del país dadas

---

<sup>37</sup> Y por cierto, los procesos negociados entre la dirigencia y las autoridades institucionales luego de un proceso de movilización (como los ocurridos durante los años 2003, 2004, y 2008), momento en el que, por lo general, la toma de acuerdos se llevaba a cabo, según ellos, entre cuatro paredes y sin participación real de las bases movilizadas.

<sup>38</sup> Es importante reconocer que luego de la disolución de la CEB, muchos de sus ex integrantes se reagruparían en otras organizaciones estudiantiles, de diferentes tendencias políticas (trotskistas y anarquistas la mayoría), las que darían un nuevo rostro al movimiento estudiantil ariqueño, en términos políticos y culturales.

<sup>39</sup> El primero habría sido llevado a cabo el año 2003. Ver: AHFEUT, Vol. 42. Ver también: Diario La Estrella de Arica, 23 de julio de 2006.

las movilizaciones de los estudiantes secundarios –jornada de protestas denominada popularmente como “*la revolución de los pingüinos*” (experiencia colectiva que también se generaría en los liceos y escuelas de Arica y Parinacota)<sup>40</sup>, y en segundo lugar, gracias a la aparición de nuevas organizaciones políticas que apostarían por establecer correlaciones de fuerzas en cada uno de los espacios que tensionaban la discusión sobre la Educación en Chile (el universitario y el secundario).

Si bien esto último ya ocurría con alguna que otra organización tradicional dentro del movimiento estudiantil, como la JJCC que tenía presencia en la UTA y también en algunos liceos y colegios de Arica<sup>41</sup>, la aparición nuevas organizaciones políticas a la izquierda de la Juventud del PC, como el Frente de Estudiantes Libertarios (FEL)<sup>42</sup>, o colectivos de tendencia trotskista<sup>43</sup>, entre otros, advertía de manera tajante que una generación nueva de jóvenes activistas estudiantiles y futuros dirigentes se disponía a desplazar a la vieja política tradicional y a sus representantes<sup>44</sup>.

Entre los años 2006 y 2008 la Universidad experimentaría una serie de procesos de movilización estudiantil cuyas demandas retomarían los lineamientos de años anteriores: congelamiento real de aranceles, pase escolar gratuito, aumento de los beneficios estudiantiles, y otras peticiones más de carácter local. No obstante, en este proceso se haría visible una discusión que desde hacía ya algunos años no se generaba a la interna de la casa de estudios: la cuestión sobre la participación del estudiantado y de los trabajadores en la toma de decisiones de la UTA. La negociación llevada a cabo por la FEUT y las autoridades de la Universidad a finales del 2008 daría como resultado un acuerdo que estipulaba entre otras cosas que:

“...Entregados los campus, se instaura un claustro *triestamental resolutivo*, estableciendo un calendario y una estructura colegiada de organización para el mismo, cuyo objetivo

---

<sup>40</sup> Muchos dirigentes secundarios de aquel proceso de movilización del año 2006, posteriormente volverían a ocupar cargos dentro del movimiento universitario, o pasarían a ser activistas del mismo. Si bien el presente folleto realiza un breve recorrido por la historia de la FEUT y del movimiento universitario en Arica, creemos que existe una profunda deuda con la historia de los que antaño darían forma el movimiento de estudiantes secundarios en Arica. Esperamos que nuevas generaciones de investigadores asuman el desafío de reconstruir parte de ese pasado atingente a la experiencia de los “pingüinos” en el extremo norte de Chile.

<sup>41</sup> Así como el Partido Comunista (PC) tenía presencia en el Colegio de Profesores (actividad que perdura hasta el día de hoy).

<sup>42</sup> Que reivindicaba ideológicamente el comunismo-libertario y la tradición de los primeros movimientos obreros y estudiantiles de tendencia anarquista en Chile.

<sup>43</sup> Algunas de las cuales, pese a no tener presencia en el espacio secundario, por lo menos generaban nexos mediante el activismo político.

<sup>44</sup> Algunos de estos dirigentes anclados al sillón federativo terminarían haciendo carrera como funcionarios públicos gubernamentales, posteriormente, gracias al capital político de la FEUT.

sea proponer *nuevos estatutos para la Universidad de Tarapacá* y establecer los mecanismos, horarios y plazos disponibles para asegurar el mejor funcionamiento del claustro. Asimismo, se acuerda que *ninguno de los estamentos podrá poner término al claustro en forma unilateral...*<sup>45</sup>

Sin embargo, luego de todo el proceso de discusión llevado a cabo durante la negociación, y por cierto, de las tensiones que se generarían dentro del movimiento estudiantil<sup>46</sup>, dichos puntos esbozados en la declaración que ponía fin al conflicto en la UTA, particularmente en lo referido al Claustro Triestamental para generar nuevos estatutos al interior de la casa de estudios, nunca se llevarían a cabo.

Luego de ese proceso, y de una negociación que para algunos fue mal conducida por la FEUT<sup>47</sup>, el movimiento estudiantil universitario volvió a experimentar un receso importante del cual solo vendría a reponerse tres años después<sup>48</sup>, durante las jornadas de protesta del 2011, tiempo en el que se volvería a ver las caras, después de casi 20 años transcurridos –y habiendo sido derrotada la Concertación en las elecciones presidenciales del 2009 y 2010–, con la Derecha Política Chilena nuevamente en el poder.

## El 2011 y el porvenir. A modo de balance y conclusión

Únicamente a través de la colaboración cada día más estrecha con los sindicatos obreros, de la experiencia del combate contra las fuerzas conservadoras y de la crítica de los intereses y principios en que se apoya el orden establecido, podían alcanzar las vanguardias universitarias una determinada orientación ideológica [ ]

No coinciden rigurosamente –y esto es lógico–, las diversas interpretaciones del significado del movimiento. Pero, con excepción de las que proceden del sector reaccionario, interesado en limitar los alcances de la Reforma, localizándola en la universidad y en la enseñanza, todas las que se inspiran sinceramente en sus verdaderos ideales, la definen como la afirmación del “espíritu nuevo”, entendido como espíritu revolucionario.

José Carlos Mariátegui, La Reforma Universitaria, Ideología y reivindicaciones.

---

<sup>45</sup> AHFEUT, Vol. 06. Los destacados son nuestros.

<sup>46</sup> Esto dado que para un sector importante de los estudiantes movilizados la negociación no habría sido direccionada de buena forma (dado que no se aprobaría la congelación real de aranceles, más se igualarían estos al Índice de Precios al Consumidor (IPC) del próximo año 2009). Ver en: AHFEUT, Vol. 06.

<sup>47</sup> Directiva de la Federación que en ese entonces estaba compuesta por miembros de la JJCC, del MIR, de Las Armas de la Crítica (LAC) de tendencia trotskista, y un grupo de jóvenes de iglesias cristianas protestantes.

<sup>48</sup> Tiempo suficiente en el que, entre otras cosas, se llevaría a cabo la Derogación de la Ley Orgánica Constitucional de la Enseñanza (LOCE) remplazándola por la Ley General de Educación (LGE) –que en varios aspectos empeoraría el escenario para el movimiento estudiantil y los ciudadanos, permitiendo esta vez el lucro (legal o encubierto) en buena parte de las esferas de la educación, sobre todo en la enseñanza básica y media, y a su vez, aumentando la segregación educacional por persona y origen social en el país.

Sin lugar a dudas las jornadas de protesta social articuladas durante y posterior al año 2011 abrirían un nuevo ciclo político tanto en la esfera oficial del poder así como en el quehacer cotidiano de los sectores populares en Chile. Luego de un tremendo y largo periodo de desmovilización de las organizaciones pertenecientes al campo popular, parecía ser que una vez más el topo de la historia volvía a remecer el calmado horizonte ordinario del statu quo neoliberal dominante. Arica no fue la excepción a este resurgir de las organizaciones en lucha y de la ciudadanía movilizada, y como era de esperarse, durante aquellas jornadas de protesta social el movimiento estudiantil universitario de la UTA se haría notar como un actor de vital importancia.

Aquella experiencia de lucha cruzaría todos los cercos posibles y establecería una demanda estudiantil que ya no tendría comparación alguna con las viejas exigencias del pasado. El derecho a tener una Educación pública, gratuita, democrática y de calidad, sin lugar a dudas se convertiría en una exigencia social que remecería fuertemente los rincones más remotos del sentido común ciudadano, y se convertiría con el tiempo en un principio que reclutaría cada vez más adeptos, incluso entre los sectores sociales más moderados país<sup>49</sup>. Las calles de Arica volverían a llenarse, así como en el resto de Chile, de marchantes dispuestos a conquistar dichas demandas. *“La educación chilena no se vende, se defiende”*, se gritaba en todos los lugares donde fuera posible hacer sentir la voz ciudadana de la indignación.

Con todo esto articulándose, el estudiantado ariqueño fue aprendiendo una serie de herramientas que con el tiempo se volverían cada vez más necesarias. Entre las posibilidades políticas que se le abrieron al movimiento universitario, más allá de las posibles conquistas (muchas de las cuales nunca se concretaron después de haber terminado la movilización) se encontraba la capacidad perdida de relacionarse nuevamente con diferentes actores sociales que, al igual que ellos mismos, luchaban por sus derechos (organizaciones territoriales de pobladores, sindicatos de trabajadores, gremios de profesionales públicos, organizaciones medioambientales, etc.). Si bien en la actualidad existen diferentes colectividades políticas estudiantiles que han aprendido a relacionarse con muchas de estas organizaciones de la sociedad civil y que, por cierto, trabajan en pos de desarrollar correlaciones de fuerza ventajosas para las luchas que emprenden hoy los sectores populares oprimidos en esta región, lo cierto es que aún queda mucho por hacer. No obstante lo anterior, es evidente que un sector no despreciable del estudiantado ha aprendido que aque-

---

<sup>49</sup> Incluso los mismos sectores políticos que antaño promovían y aplicaban la privatización del modelo educativo, la ex Concertación –hoy Nueva Mayoría–, reconocería la necesidad de asumir la Educación como un derecho social. Su regreso al poder, de hecho, no habría sido posible si es que entre otras cosas estos no hubiesen levantado las consignas del movimiento estudiantil como elementos “Programáticos” propios –aunque siempre con un manto tremendo de ambigüedades, tal como se presenta en la actualidad–.

lla necesidad que hoy se esgrime en el quehacer político cotidiano, será un pilar fundamental en las luchas que se aproximan en el tiempo futuro.

Sin embargo, creemos necesario advertir que el movimiento estudiantil ariqueño aún tiene una deuda importante consigo mismo y que nos parece necesario volver a enfatizar. Sin lugar a dudas la demanda por Educación gratuita y de calidad ha cooptado buena parte de la energía del movimiento, sobre todo a nivel nacional, mas esto ha significado que lo relacionado a la condición democrática de la Educación que se exige, a veces se omite. El asunto del Gobierno Universitario, ha reaparecido cada cierto tiempo a lo largo de la historia del movimiento, y dependiendo de los diferentes momentos en que este haya salido a escena, el resultado de su debut casi siempre culmina con el siempre dañino olvido. Aquella situación nos parece peligrosa en circunstancias que resulta casi evidente que un movimiento estudiantil que no es capaz de discutir un asunto tan fundamental como lo es el de la Democracia Universitaria (entendida no solo como el derecho de elegir a los representantes que conforman la FEUT, sino como la posibilidad de que el estudiantado, junto a los trabajadores, pueda incidir de forma directa en la toma de decisiones de la Universidad)<sup>50</sup>, en realidad contradice parte esencial de su condición como sujeto social histórico<sup>51</sup>. Más aún, nos parece un aspecto que, pese a todos los contratiempos vividos años atrás, podría configurarse como una posibilidad real en tanto que el movimiento pudiera re-establecer las correlaciones de fuerza pertinente al interior de la Universidad con parte del estamento académico<sup>52</sup>.

Como sea, solo el tiempo determinará si aquello que aquí se ha planteado acontece. Aún queda mucho tramo por recorrer, y muy probablemente más avances y retrocesos por asumir (esperemos que los primeros superen cada vez más a los últimos). Ya para ir concluyendo, nos parece importante reconocer que desde el 2011<sup>53</sup> un sector no menor de estudiantes aprendió a reconocer en su entorno más inmediato, la región, a actores claves que sin lugar a dudas serán importantes no sólo para conquistar las demandas estudiantiles, sino que en general, para fortalecer las experiencias, dinámicas y repertorios de lucha del campo popular a nivel local. Probablemente este haya sido el aprendizaje político de mayor alcance desde aquella fecha, y esperamos

---

<sup>50</sup> Así como en las elecciones del Rector, tal y como ocurre en algunas Universidades de los países vecinos del continente.

<sup>51</sup> Un simple vistazo al Manifiesto de los Estudiantes de Córdoba de 1918 –declaración que se ramificaría por todo el continente a principios del siglo XX, incluyendo Chile–, bastaría para comprender lo trascendental de aquella demanda por Democracia Universitaria en perspectiva histórica.

<sup>52</sup> Sobre todo con los nuevos académicos –jóvenes profesionales, en estricto rigor, así como profesores simpatizantes de las demandas estudiantiles– que renuevan hoy aquel estamento universitario.

<sup>53</sup> Por cierto que antes del 2011 algunas organizaciones político militantes ya desarrollaban un trabajo interesante en algunos sectores territoriales de la región. No obstante, a nuestro juicio, este tipo de política nunca se dio a conocer del todo sino hasta habiéndose desarrollado los acontecimientos de aquel año.

que se siga manteniendo, en tanto que las luchas sociales a nivel local sean una contribución al repertorio de experiencias sociales a nivel nacional<sup>54</sup>.

Lo cierto es que con todo lo acontecido durante estas últimas tres décadas de historias y repertorios –llena de aciertos y errores, algunos avances y varios retrocesos a nuestro pesar–, hoy el movimiento estudiantil solo tiene dos caminos posibles: volver a retroceder nuevamente para retrotraer las viejas banderas peticionistas y a veces mendigantes del “*solo resistir*”; o muy por el contrario, aprender de los errores pasados, volcar la energía suficiente para establecer las lecturas correctas y establecer las correlaciones de fuerza pertinentes, generar lazos sociales efectivos con un pie en la Universidad y el otro en el territorio, para que de una vez por todas, del solo resistir, nos atrevamos a avanzar más allá de la esfera de lo posible, de lo que se puede hacer. Sin lugar a dudas la voluntad real de querer cambiar las cosas está en vuestras manos, y solo el tiempo dirá si los estudiantes de Arica –tal y como lo hiciera la generación latinoamericana de principios del siglo XX– se atreverá a decir las cosas por su nombre. Esperamos llegar el día en que podamos contar “*para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan*”<sup>55</sup>.

---

<sup>54</sup> Nos parece necesario recalcar aquello en tanto que, a nuestro modo de ver, no existen contradicciones entre las luchas que se gestan a nivel local respecto del acontecer coyuntural a nivel nacional. Durante un buen tiempo algunos grupos y organizaciones políticas, al borde de la ortodoxia, han venido discutiendo aquello, y casi siempre culminarían asumiendo que “lo nacional” se superpone a “lo local” –suposición que los llevaba en ocasiones a no movilizarse ni articular lazos sociales si es que a nivel nacional no ocurría tal cosa (o lo que es peor, si es que desde el Centro del país no les daban la orden de trabajar)–. Aquellas conclusiones nos parecen en extremo sesgadas y por consiguiente, bastante vulgares en términos de análisis político. El Estudiantado, a nuestro modo de ver, está llamado a articular y organizar movimiento social independiente del lugar en que se encuentre y, por cierto, de los actores sociales con los que comparta. Un buen dirigente, un buen activista sabe, sin lugar a dudas, que aun encontrándose solitario, su tarea es crear y articular organización, ya sea con otros estudiantes, con pobladores, o con trabajadores, entre otros; ya sea por demandas pequeñas, locales, regionales, o nacionales.

<sup>55</sup> Manifiesto de la Federación Universitaria de Córdoba (1918).

## UN RECORRIDO POR EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA FEUT. DOSSIER DE IMÁGENES Y DOCUMENTOS

### Carta de organizaciones locales a Mariana Aylwin en contra de privatización de la Educación Pública

En el marco de la histórica demanda educacional, en el año 2001 la Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá se pronuncia frente a lo anunciado por la Ministra de Educación de aquél entonces, Mariana Aylwin, en referencia al proyecto de privatización del sistema de Financiamiento Estudiantil. En una declaración pública, fechada el 2 de Febrero del 2001, se señalaron las fórmulas planteadas por la Ministra y por el Gobierno de Ricardo Lagos en cuanto al rol que el Estado debe tener para con la Educación Superior Pública, el cual pretende un total desentendimiento con el sistema de financiamiento estatal.

Ante ello, la Federación rechazaría cualquier sistema de financiamiento estudiantil basado en el principio del “auto endeudamiento”, reconociendo e indicando los alcances negativos de dicho concepto. El 7 de marzo del mismo año, la postura de la Federación se adjuntaría bajo el respaldo de diversas organizaciones sociales y laborales, tales como la Central Única de Trabajadores (CUT) y la Asociación de Funcionarios de la Universidad de Tarapacá (AFUT).



**UNIVERSIDAD DE TARAPACA  
FEDERACION DE ESTUDIANTES**

18 de Septiembre 2222 - fono fax 205133 - Campus Saucache - Arica

ARICA, Marzo 07 de 2001

**SEÑORA  
MARIANA AYLWIN  
MINISTRA DE Educación  
PRESENTE**

*Estimada Ministra:*

*Las organizaciones presentes (C.U.T., A.F.U.T., F.E.U.T.), queremos expresarle nuestra preocupación por el anunciado proyecto de privatización del Sistema de Financiamiento Estudiantil, que se ha lanzado recientemente y que en el cual se plantea que vaya al Senado en el mes de Mayo.*

*Por tanto, respaldamos la postura de la Federación de Estudiantes ante el nuevo Sistema de Financiamiento Estudiantil el cual se quiere imponer.*

*Además, hacemos notar la gravedad de este nuevo sistema y el desentendimiento del estado para con la Educación Pública y lo grave que esto significa para las familias ariqueñas.*

*Esperando que la presente sea tomada en consideración, se despiden atentamente de usted.*

**CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES**  
**ASOC. FUNCIONARIOS U.T.**  
**FEDERACION DE ESTUDIANTES**



Carta enviada a la Ministra Mariana Aylwin. En: AHFEUT, Vol. 13, 07 de marzo de 2001.

**DECLARACION PUBLICA**

Ante la anunciada reestructuración del crédito Universitario por parte del Gobierno, la cual sugiere aumentar los recursos vía emisión de bonos en el mercado de capitales, la Federación de estudiantes de la UTA declara lo siguiente:

1. En primer término quisiéramos poner acento en que esta nueva fórmula apunta en la dirección contraria a todo lo expresado por el Movimiento Estudiantil en estos últimos años, con respecto al rol que debe tener el Estado para con la Educación Superior Pública, el cual pretende hoy un total desentendimiento para con el sistema de financiamiento Estatal.
2. El nuevo sistema profundiza la privatización del sistema de financiamiento Estatal y adelanta un paso en la privatización total de las Universidades Estatales.
3. Nos parece además inconsecuente que habiéndose pronunciado la ministra a los rectores el 19 de Enero en Punta Arenas, nos se nos haya comunicado de este proyecto, conociendo solo parcialmente su contenido a través de la prensa.
4. Rechazamos además categóricamente cualquier sistema de financiamiento estudiantil basado en el principio de autoendendamiento.
5. Hamamos a generar un debate real para un nuevo sistema de financiamiento estudiantil en donde el Estado se haga cargo de su responsabilidad de invertir en la Educación Superior Pública y no la entregue al sector privado.
6. Hacemos un llamado al Gobierno y particularmente al Presidente Lagos de cumplir su promesa Electoral de aumentar del 0,66 al 1,2 % del PIB los fondos para la Educación.
7. Por lo tanto la Federación de Estudiantes de la UTA rechazara rotundamente este y cualquier intento de imponer la privatización de las Universidades Públicas y el intento de la Ministra de mandar este proyecto en Mayo al senado para su aprobación.

Carlos Casanueva Troncoso  
Presidente Federación de Estudiantes

Arica, 2 de Febrero de 2001

**FEDERACION DE ESTUDIANTES UNIVERSIDAD DE TARAPACA**

*Declaración Pública de la FEUT en rechazo a las Reformas de Financiamiento de las Universidades Públicas. En: AHFEUT, Vol. 13, 02 de febrero de 2001.*

## Carta de Organizaciones locales a Bachelet por contaminación del Plomo

La demanda ciudadana de la comunidad ariqueña en torno a los pobladores afectados por la contaminación de metales pesados depositados en el año 1986 en el sitio F del sector del Cerro Chuño y Los Industriales, representa un proceso importante dentro de los movimientos sociales desencadenados en la ciudad de Arica en las últimas décadas.

El motivo de la presente Carta, respaldada por diferentes organizaciones, tales como la Federación de Estudiantes de la Universidad de Tarapacá (FEUT), Presidentes de las Juntas Vecinales, SERPAJ, APACHETA, CUT, Corporación Norte Grande y la Relacionadora Pública de Red Mujeres Arica y Camarones, era esclarecer las problemáticas acaecidas por la contaminación por poli-metales y lograr un acuerdo concreto y efectivo del problema, aludiendo a una solución que satisfaga a la población afectada y la total responsabilidad que tiene el Estado frente a la negligencia u omisión de las reales causas que se desarrollaran a posteriori en este conflicto.

COMITE INICIATIVA ARICA Y PARINACOTA SUSTENTABLE

18 de Septiembre 1808 - Población Magisterio

Fono Fax 58-221467 - 58-215968 58-242935

e-mail: claps0102@yahoo.es

e-mail: comitearicaparinacotasustentable@yahoo.es

Arica, 19 de Julio de 2006

Ref. : Solicita Respuesta.

Señora

**MICHELLE BACHELLET JERIA**

Presidenta de la República de Chile

SANTIAGO

Señora Presidenta:

Reciba el saludo respetuoso de las organizaciones abajo firmantes, las que están sufriendo el impacto de metales pesados dejados abandonados frente a las poblaciones Los Industriales y Cerro Chuño, y organizaciones sociales, todas de la ciudad de Arica, deseándole éxito en su gestión presidencial que le corresponde asumir desde este año 2006 al 2010.

El motivo de nuestra carta cumple con el interés de compartir con Ud. nuestra reflexión y solicitud con respecto al conflicto ambiental por plomo, debiera decirse metales pesados, que viven las poblaciones de Los Industriales y Cerro Chuño de nuestra ciudad de Arica, conflicto que Ud. bien conoció cuando nos visitó como Ministra de Salud en uno de sus viajes junto al ex presidente Lagos. Para ello creemos necesario hacerlo de esta manera, como recordatorio que permita un mejor entendimiento de él:

1. A nombre de los pobladores, hombres y mujeres, de Cerro Chuño y Los Industriales, poblaciones afectadas por contaminación por metales pesados, conflicto iniciado el año 1997, donde hay demanda civil por responsabilidades públicas y privadas iniciada el año 1999.
2. Posteriormente, en el contexto de este conflicto, se creó la Comisión Parlamentaria de la Cámara de Diputados en el año 2004, llegando a la conclusión de la responsabilidad que tiene el Estado frente al tema de la negligencia u omisión frente a las causas que desarrollaron a posteriori este conflicto. Esta Comisión en su Informe plantea algunas medidas para mitigar el daño causado, entre los que destaca:

*Carta de Organizaciones Sociales de Arica a la Presidente Michelle Bachelet Jeria por la contaminación del Plomo en la ciudad. Ver en: AHFEUT, Vol. 42, 19 de julio de 2006.*

- ✓ Carné de Salud para los y las afectadas,
- ✓ Pensiones,
- ✓ Cambio de Casa, y
- ✓ Proyecto de Salud propuesto por el Dr. Tchernitchin que se anexó al Informe de la Comisión. Este documento fue entregado en Abril 2005 al Ejecutivo en la persona del ex-presidente de la República Sr. Ricardo Lagos Escobar, quien cuando conversó con nosotros se comprometió tomar algunas medidas que explicita el Informe de la Cámara, el cual designó al Ministro Dockendorf para que asumiera el tema. Se adjunta documento propuesto por el médico toxicólogo.

3. En respuesta de la carta recepcionada por este Ministro y con un Informe anexo resume algunas medidas que se han tomado para enfrentar el conflicto, los que a nuestro juicio son menores porque en lo general el Informe plantea la ninguna vinculación de los problemas de salud que sufre esta población con los residuos tóxicos depositados en el año 1986 en el sitio F, y en donde alrededor de ello se construyeron nuestras poblaciones. Creemos que estos temas siguen pendientes habiendo 2 fallos judiciales que han sido llevados a la Corte Suprema para su resolución final, pero nosotros los pobladores estamos convencidos de poder llegar a un acuerdo concreto, real y efectivo, dando una solución que satisfaga a la mayoría de los afectados.

4. Sin otro particular, reciba nuestro agradecimiento,



**ROSA MEDINA BRAÑEZ**  
Presidenta  
Junta Vecinal N° 53 "Los Artesanos"  
Los Industriales 1



**GLADYS SÁEZ**  
Presidenta  
Junta Vecinal N° 69 "San Valentín"  
Los Industriales 2



**MARIO ALCAYAGA**  
Presidente  
Junta Vecinal N° 69 "Santiago Arata"  
Los Industriales 3



**PAMELA CUTIÑO**  
Presidenta  
Junta Vecinal N° 69 "Los Industriales"  
Los Industriales 4



En: AHFEUT, Vol. 42, 19 de julio de 2006.

  
**LOMBARDO MOLINA MANZO**  
Presidente  
Junta Vecinal N° 69 "Villa Ca Vieja"  
VILLA LOS ANGELES  
FUNDACIÓN DIFUSION  
PERUANA DE DIFUSION  
1807 N° 818

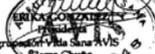
  
**HECTOR BENAVIDES LAPORTE**  
Presidente  
Junta Vecinal N° 69 "Villa Nueva Amanecer"  
Cerro Chufo

  
**BERNARDITA ARAYA BLANCO**  
Coordinadora  
Comité Iniciativa Arica Purococha Sustentable  
Comunitario

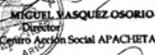
  
**ENRIQUE LÓPEZ MIRANDA**  
Director  
Corporación Serpaj Arica

  
**JULIO OLIVARES CAMUS**  
Presidente  
Central Unitaria Trabajadores CUT

  
**GLADYS RAMIREZ**  
Presidenta  
Junta Vecinal N° 69 "Villa El Soler"  
Cerro Chufo.

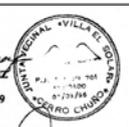
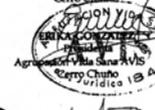
  
**ERICKA GONZÁLEZ**  
Presidenta  
Agrupación Villa Suravis  
Cerro Chufo  
Jurídica

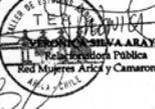
  
**CLAUDIO LÓPEZ VEGAZZO**  
Director  
Corporación Norte Grande

  
**MIGUEL YASQUEZ OSORIO**  
Director  
Centro Acción Social APACHETA

  
**TERESA ARAYA**  
Presidenta  
Red Mujeres Arica y Camarones

  
**CLAUDIO ALMIRANTE NUÑEZ**  
Presidente FEUT

En: AHFEUT, Vol. 42, 19 de julio de 2006.

## Declaración Pública de Carabineros por muerte de Menco. Protestas estudiantiles del año 1999

La muerte de Daniel Nicolás Menco Prieto fue un trágico hecho que marcó el proceso de movilización estudiantil en Arica durante finales de la década de los noventa y comienzos del año 2000.

Ocurrido el hecho y conocida, por entonces, la “presunta” responsabilidad de Carabineros en el caso, el mando de esta Institución emitió un comunicado el 20 de Mayo de 1999, en el cual expresaba los antecedentes de la jornada en la que fue herido Daniel, la instrucción de un sumario administrativo interno para el esclarecimiento de la autoría del disparo que alcanzó al estudiante, la “inquebrantable” política de garantizar orden y seguridad pública a la ciudadanía, y la adopción de “drásticas” medidas administrativas en caso de establecerse responsabilidades por parte del personal de la dotación ariqueña.

En paralelo a ello, diferentes entidades pertenecientes a la Universidad de Tarapacá, así como organizaciones de la sociedad civil rechazaron el fatal acto llevado a cabo por las fuerzas del orden en Arica, y de inmediato exigieron justicia para Daniel y su familia.

Daniel, entre otras personas más a lo largo de Chile, pasaría a ser parte del fatal número de víctimas asesinadas por la represión estatal en tiempos de democracia.

CARABINEROS DE CHILE  
IA. ZONA TARAPACA



C O M U N I C A D O

ARICA, 20 DE MAYO DE 1999.

EN RELACION A LOS GRAVES INCIDENTES OCURRIDOS EL DIA DE AYER, EN EL FRONTIS DE LA UNIVERSIDAD DE TARAPACA, EN QUE RESULTO LESIONADO UN ESTUDIANTE UNIVERSITARIO, LA JEFATURA DE LA IA. ZONA DE CARABINEROS TARAPACA, INFORMA:

1.- EL DIA DE AYER, ENTRE LAS 19:30 Y 23:00 HORAS UN GRUPO APROXIMADO DE 300 ESTUDIANTES REALIZABAN GRAVES DESORDENES Y ALTERACIONES AL ORDEN PUBLICO EN EL FRONTIS DE LA UNIVERSIDAD DE TARAPACA, CON DAÑOS A LA PROPIEDAD PUBLICA Y PRIVADA QUE INCLUYO EL ATAQUE A CARABINEROS, CON PIEDRAS Y BOMBAS MOLOTOV, PERSONAL DE SERVICIO UTILIZO, EN FORMA GRADUAL, DISUASIVOS QUIMICOS PARA CONTENER A LOS EXALTADOS.

2.- POR CAUSAS QUE SE INVESTIGAN EL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO DANIEL NICOLAS MENDO PRIETO, RESULTO CON UNA HERIDA CRANEANA, AL PARECER PRODUCTO DE UN BAI IN DISPARADO POR PERSONAL DE CARABINEROS, PERMANECIENDO EN ESTADO GRAVE EN EL HOSPITAL JUAN NOE DE ESTA CIUDAD.

3.- ESTE MANDO DE ZONA, DISPUSO LA INSTRUCCION DE UN SUMARIO ADMINISTRATIVO Y PUSO TODOS LOS ANTECEDENTES DEL HECHO EN CONOCIMIENTO DE LOS TRIBUNALES RESPECTIVOS.

4.- LA JEFATURA DE PRIMERA ZONA DE CARABINEROS TARAPACA, JUNTO CON LAMENTAR LO OCURRIDO, REITERA SU INQUEBRANTABLE POLITICA GARANTIZAR A LA CIUDADANIA EL ORDEN Y LA SEGURIDAD PUBLICA Y SE ADOPTARAN DRASICAS MEDIDAS ADMINISTRATIVAS, EN CASO DE ESTABLECERSE RESPONSABILIDADES POR PARTE DE PERSONAL DE ESTA DOTACION.

FDO.) IA. ZONA DE CARABINEROS TARAPACA.

*Comunicado de Carabineros de Chile tras agresión al estudiantes de la UTA Daniel Menco Prieto.*

*En: AHFEUT, Vol. 35, 20 de mayo de 1999.*



Portada del Diario Regional “La Estrella de Arica” que da cuenta de la noticia acontecida pocos días después [fotocopia en mal estado].

En: AHFEUT, Vol. 13, Mayo de 1999.

The image is a political poster for 'La Reforma'. On the left side, there is a vertical banner with the text 'La Reforma' in a large, bold, sans-serif font. To the right of the banner, there is a vertical line of text: 'BOLETIN UNIVERSITARIO - AÑO I - NR. 3 - MAYO 1999 VALOR \$ 50.-'. The main body of the poster is divided into several sections. The top section contains the text 'Que Vivan Los Estudiantes....' followed by 'DANIEL' in a very large, bold, black font, and 'Seguiras Presente' below it. The middle section contains the text 'BASTA DE REPRESIÓN SOLUCIÓN AHORA A LA CRISIS UNIVERSITA-'. The bottom section contains the text '!FUE ASESINADO! EXIGIMOS CASTIGO AL CUL PABLE'. At the very bottom, there is a black box with the text 'EDICION EXTRAORDINARIA' in white.

Boletín Universitario de circulación nacional “La Reforma” [alusivo a los hechos ocurridos pocos días antes, cuando se supo de la muerte de Daniel Menco Prieto].

En: AHFEUT, Vol. 13, mayo de 1999.

## Fotografías de Arica en tiempos de Dictadura

El siguiente material corresponde a parte del Fondo de Imágenes del Archivo Histórico de FEUT, fotografías que fueron recopiladas por estudiantes de la Carrera de Historia y Geografía, en el marco de un Seminario denominado “*Arica en tiempos de Dictadura*” el cual fue dirigido por el Académico del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas, Dr. Alberto Díaz Araya.

El trabajo realizado por los estudiantes de Historia consistió básicamente en realizar una serie de entrevistas –utilizando técnicas metodológicas vinculadas con la historia oral– a antiguos pobladores de barrios emblemáticos de Arica que durante la década de los ochenta participaron dentro de las jornadas de protestas a nivel nacional para derrocar al dictador Augusto Pinochet. Fue a partir del contacto con dichos sujetos que tuvieron acceso a este material fotográfico.

Las imágenes evidencian parte los repertorios de lucha y acción llevados a cabo, no solo por pobladores ariqueños en aquel entonces, sino también por ex Estudiantes de la Universidad de Tarapacá, los que aparecen en buena parte de las fotografías aquí recopiladas.

La donación de este Fondo Documental fue realizada, como ya lo hemos dicho, por los Estudiantes de la Carrera de Historia y Geografía de la UTA (tanto de las fotos impresas así como de su formato Digital JPG), gestión llevada a cabo por el estudiante historia Miguel Maugard y por el equipo del Archivo Histórico de la FEUT<sup>56</sup>.

---

<sup>56</sup> Agradecemos muy en especial a Miguel Maugard, por valorar la dimensión patrimonial de las imágenes, y a su vez, por confiar en nosotros como sus custodios.



*Romería en el Cementerio Municipal de Arica.  
En: AHFEUT, Fondo fotográfico Héctor Mérida.*



*Barricadas en el Frontis de la Universidad de Tarapacá,  
Campus Saucache [frente al Liceo Politécnico,  
avenida 18 de Septiembre].  
En: AHFEUT, Fondo fotográfico Héctor Mérida.*



*Movimiento de “Mujeres de Luto” en las escalinatas de la Catedral San Marcos de Arica [Familiares de víctimas, torturados y detenidos desaparecidos en Arica].*

*En: AHFEUT, Fondo fotográfico Héctor Mérida.*



*Carabineros en el frontis de la Universidad de Tarapacá, Campus Saucache [presumiblemente tras una manifestación estudiantil contra la dictadura].*

*En: AHFEUT, Fondo fotográfico Héctor Mérida.*



*Manifestante encapuchado en protesta  
contra la Dictadura en Arica.*

*En: AHFEUT, Fondo fotográfico Héctor Mérida.*

## Boletines y Propaganda Estudiantil

Dentro de la documentación recuperada a partir del trabajo de resguardo y sistematización del Archivo Histórico de la FEUT, se encuentra el material que hoy compone el Fondo de Folletería correspondiente a panfletos, palomas, folletos y boletines de diferentes momentos de articulación y lucha del movimiento estudiantil en Arica.

Este Fondo representa parte de los momentos de agitación y propaganda que articuló el sector probablemente más politizado dentro del movimiento estudiantil. Los boletines, que datan desde 1998 en adelante, reflejan parte del activo político que durante buena parte de la historia del movimiento universitario ha existido en Arica, desde aquel entonces hasta la fecha.

Buena parte de este Fondo, sobre todo los boletines y pasquines más antiguos (tales como “*La Voz*”, “*Los Marginados*”, “*Vanguardia*”, entre otros), expresan en sus líneas el descontento con el estado de cosas imperante en aquel momento, básicamente expresados en un rechazo expreso, a veces hasta visceral y grotesco, al modelo económico neoliberal y a las políticas de privatización de la Educación superior. Si bien en muchos de estos materiales se percibe una suerte de rechazo al sistema, muy emparentado con cierta derrota moral de la izquierda (sobre todo los pasquines asociados a las incipientes corrientes anarquistas que comenzarían a forjarse en aquel entonces), lo cierto es que en ellos se puede dilucidar algunos de los conceptos claves que recogerán las futuras generaciones para establecer las demandas estudiantiles del tiempo presente y futuro (en particular el rechazo al “lucro” y a la educación de mercado).





Boletín "La Voz" de 1999.

En: AHFEUT, Fondo de Boletines.



Boletín "La Voz" de 1999.

En: AHFEUT, Fondo de Boletines.



Colección de Prensa Política y Revistas de difusión que han circulado por el movimiento estudiantil de la UTA [material antiguo y también más reciente].

En: AHFEUT, Fondo de Boletines.

## BIBLIOGRAFÍA

- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, Lom Ediciones, Santiago.
- Andrade, P. (2000). *El movimiento estudiantil en Chile (1994-1999): Ensayo de interpretación desde adentro*, En: Revista TINCÚ, Taller de Investigaciones Culturales, N° 3-4, pp. 152-170, Arica.
- Archivo y Centro de Documentación FECH (2012). *Identidad y Memoria. Circuito de Conmemoración Histórica del Movimiento Estudiantil de la Universidad de Chile*, Ediciones Universidad de Chile, Santiago.
- Bloch, M. (2012). *Introducción a la historia*, Fondo de la Cultura Económica, México.
- Espejo, C. (2012). *A la comunidad nacional y a la universitaria. 1996. La toma de la Radio Universidad Chile: Declaraciones públicas. Vistas de una tentativa de venta y su protesta*, en: Archivos, Memorias y Movilización. Archivo de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, Ediciones Universidad de Chile, pp. 79-91, Santiago.
- Grez, S. y G. Salazar, G. (compiladores), (1999). *Manifiesto de historiadores*, Lom Ediciones, Santiago.
- Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria (1918). *La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América*, en: Cuadernos Clacso (I-VI). Pensamiento Crítico Latinoamericano, Editorial Aún Creemos En Los Sueños, pp. 49-52, Santiago.
- Mariátegui, J.C. (2011 [1928]). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Edición Ministerio de Cultura, Lima.
- Marx, K. (1975 [1845]). *Tesis sobre Feuerbach*, en: C. Marx, F. Engels. Obras Escogidas, Editorial Progreso, pp. 2-26, Moscú.
- Salazar, G. (2011). *En nombre del poder popular constituyente (Chile, siglo XXI)*, Lom Ediciones, Santiago.

### RECURSOS AUDIOVISUALES

- Leiva, J. y P. Busto, P. (2004). *Actores Secundarios [DVD]*, Santiago.

UNIVERSITARIA  
STAMOS CON  
EL PUEBLO



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ  
*Universidad del Estado*